EDICION DE 20 PAGINAS

Oficinas: Agustinas 1269
TELEFONOS:
REDACCION Inglés 650 Nacional 77, ADMINISTRACION Inglés 3114
Casilla 81 D

LA NACION

PRECIO: 10 CENTAVOS
Número atrasado 20 centavos
SUSCRIPCIONES:
Por 1 año..... $ 25.— Por 3 meses.... $ 8.—
Por 6 meses... $ 14 — 1 año, extranjero $50—

AÑO I. Santiago de Chile, Domingo 6 de Enero de 1918 Núm. 358

NO ES ANDALUZA

El retrato que reproducimos es un trabajo del fotógrafo señor Lupercios, de Guadalajara, República de Méjico y representa a una señorita de esa ciudad con el clásico mantón andaluz

DON DE REYES

Oculta la reina entre los cortinajes del balcón, miraba caer la nieve y escuchaba el leve golpeteo de los copos en los cristales con curiosidad mezclada de espanto. Allá, en su reino meridional, más que reino, jardín por lo pequeño y por lo alegre, no había visto nevar nunca. Para ella la nieve era el símbolo del destierro. La primera vez que la vió caer fué la noche en que ella misma cayó del trono, cuando llevando casi oculto en el regazo al niño que debió ser rey, pasó la frontera del pueblo que fué suyo y atravesó pueblos extraños, llevada por el corcel favorito, que corría y corría jadeante, como abrumado (ella lo pensó al menos) por la grandeza de la honrosa carga que conducía.

Aquella fuga, realizada en la sombra, para librarse de los odios de toda una raza, parecía a la desterrada escapatoria romántica, algo a modo de sainete de desventura que por fuerza había de acabar bien. Pues qué, ¿su pueblo iba a saber vivir sin ella, sin la soberana amable que sonreía siempre, que asistía a todas las fiestas con el alma en los ojos y en los labios?

Aquellos mismos que pedían entonces su muerte, ¿no la habían aclamado cien veces; primero en su belleza ingenua, casi de niña, esposa de un rey anciano, en su gracia de flor primaveral prendida sobre el tronco viejo; después de su grandeza de viuda joven, sosteniendo en los brazos, como rama florida que sostiene un pájaro, el rey niño, esperanza de la patria?

Y siempre con la risa en los labios. ¿No era bastante haber hecho lo mismo que el sol, que siempre se ríe? Verdad que el sol, cuando se ríe, crea, ella, si no causó males, tampoco hizo bienes.

"¿Qué bienes puede hacer un rey?," se preguntaba a sí misma sinceramente.

¿Acaso si la hubieran dejado tranquila no hubieran sido libres, y no hubiera educado para aquel pueblo, risueño como una Arcadia, un rey de égloga, como ella hermoso, amable como ella?

¿Qué más podía darles?

¿Serían más felices con las ideas negras y duras como de hierro, que habían invadido su pueblo-jardín?

Y aquel hijo bastardo del rey viejo, soldadote venido Dios sabe de dónde, con el alma de bronce y el cuerpo de piedra, aquel a quien todos aclamaban como a nuevo Mesías, ¿qué podría darles en cambio de la alegría de su reina?

¿No habrían de llamarla de nuevo, a la primera fiesta en que no tuviesen monarca que riese con ellos?

Amparada de tales esperanzas hizo el camino del destierro, y por eso la nieve le pareció amiga; pero llegada a la ciudad extranjera que le prestó refugio en su desdicha, despeñáronse las tristezas sobre su espíritu.

El pueblo, su pueblo, no la llamaba..., y seguía cayendo la nieve; pero al llegar al suelo era pisoteada por las multitudes, y se hacía fango.

La tristeza de aquella profanación había ido invadiendo poco a poco el corazón de la reina.

Por eso, oculta entre los cortinajes del balcón, la miraba caer, y oía el leve golpeteo de sus copos en los cristales con curiosidad mezclada de espanto...

—¿Vienen ya, madre? preguntó junto a ella la voz cristalina del niño destronado.

—¿Quién?— replicó la niña sorprendida.

—Los Reyes Magos. Hoy es noche de Reyes, ¿no lo sabías?

—Sí, hijo, sí.

—Cuéntame cómo son.

Tomándole en los brazos, comenzó la madre una historia fantástica. Eran los Reyes de Oriente; venían por los aires montados en caballos con alas; traían túnicas de pieles, bordadas de oro....

—¿Y es verdad que uno es negro?

—Ya lo creo.

—¡Qué miedo!... ¿Verdad, madre? ¿Y vendrán de seguro, de seguro?... ¿Por cuál de las estrellas pasarán ahora?

Seguían hijo y madre el celestial itinerario, pasando de nube en nube, de lucero en lucero.

—¿Será aquél un caballo? Mira las alas. ¡Qué lejos van!

—Muy lejos.

—¿Tú crees que podrán llegar esta noche, esta mismo noche?

—Sí, mi vida.

—¿Cuál será el caballo que trae los juguetes? Yo quiero.... quiero... piensa uno muy bonito. ¿Me lo traerán?

—Si se lo pides...

—Pídeselo tú: yo no sé cómo hablan esos Reyes.

—Como nosotros—empezó ella; pero el niño interrumpió con ingenuidad desgarradora:

—¿No dices que nosotros ya no somos reyes?

La madre suspiró

—Mira al cielo.

Obedeció el niño. El bailoteo de las nubes traídas y llevadas por el viento, le distrajo primero y le adormeció después.

Reclinóle la reina en la cuna, y volviendo al balcón, murmuró:

—¿Qué le pondré a mi niño en su cesta de Reyes?

A media noche, llegaron a la puerta del castillo hombres a caballo. Traían cascos relucientes, uniformes vistosos.

La reina, oculta entre los pliegues del cortinaje, les vió venir y los conoció.

Eran señores de su reino.

El niño, sobresaltado por el ruido, despertó a medias.

—¿Los Reyes Magos?— balbuceó entre sueños.

—Sí, mi alma, los Reyes.

Temblaba como junco azotado por el huracán mientras los generales le anunciaban la buena nueva...

Cómo aquel pueblo, acostumbrado a vivir en plena embriaguez de alegría, no pudo soportar el peso de la espada del nuevo rey, y cómo aquellos mismos que le alzaron, después de darle muerte, clamaban por ella, por su reina risueña y amable.

—Aquí está la corona, señora. Despertad al rey, y venid con nosotros.

Y ella, antes vencida por el gozo que por el dolor, a un tiempo lloraba y reía, y sintiendo por vez primera, en aquella hora de reconciliación, la tristeza del infortunio ya pasado, decía entre sollozos, recordando a los súbditos que renegaron de ella:

—¡Ingratos, ingratos!...

Narrábanle los horrores de la guerra, la sangre vertida, la cabeza del rey, rebotando, cortada, en las gradas del trono; pero ella, incapaz de comprender el dolor ajeno, reía entre lagrimas.

Tomó la corona y la acarició blandamente como se acaricia a un niño. Era de hierro, dura, labrada a golpes. Aquel reino feliz sólo la corona de sus reyes había hecho sombría.

El frío del hierro pareció sacudirle el alma con vibración magnética.

¡Hijo!,—gritó, corriendo hacia la cuna,—¡tu regalo de Reyes!

—¿Qué? ¿Dónde está?—dijo el niño, ya despierto.

—Tómala; es la corona, tu corona.... ¡Tu también eres rey!

Cogióla el reyecito precipitadamente, asustado por la emoción de su madre, no sabiendo si reir o llorar; pero la dureza del hierro hirió sus mejillas, y el símbolo de la realeza se tiñó de rojo.

Gritó el niño, mirando sus manos heridas, y como si su inocencia adivinase todas las pesadumbres encerradas en aquel don de Reyes, que tantos dolores había causado para llegar hasta él, le arrojó, balbuceando entre irritado y confuso:

—No la quiero... ¡hace sangre!

La corona rebotó en el suelo, como poco antes la cabeza del rey intruso en las gradas del trono, y al chocar el cerco de hierro contra los mármoles del pavimento, vibró con sonido lúgubre, como llorando su derrota...

G. MARTINEZ SIERRA.

CURSO DE VACACIONES
COMERCIO MODERNO
LORD COCHRANE 120
Internos, Medio-pupilos, Externos
Preparatorias, Humanidades y Bachillerato
Sistemas Concéntrico y Antiguo
Pídanse informes de su profesorado.
W. CLAVERIA.
2143-11-a

El mar y la montaña

CUENTO

Para mi hijo Jorge.

Hacía tiempo que Jorge venía protestando contra mis invariables narraciones. La Caperucita Roja y el Ratón Pérez, que me los había oído por centésima vez, y que se los sabía ya de memoria, no le interesaban, por lo cual y para complacerlo tuve que hilvanar la presente, diciéndole más o menos:

—Bueno, hoy tendremos un cuento nuevo, nuevo porque el presente relato pretende ser el primero en su forma, pero no por el asunto, pues los sucesos que pienso referir, son de la más remota antigüedad, tanto que en relación a su data, la época en que los animales hablaban y nos daban lecciones de profunda filosofía es de ayer, mientras que ninguna cronología ha determinado con certeza el tiempo transcurrido desde que los héroes de mi leyenda realizaron sus extraordinarias aventuras.

Con esa advertencia ya podemos repetir que hoy tendremos un cuento nuevo pero viejo, cosa que no parecerá rara a nadie, tratándose de personajes raros, de quienes se diría que siempre carecieron de cualquiera relación, petrificada la una en las soberbias alturas, y rebulléndose el otro en insondable lecho de abismos.

Es el caso, entretanto, que hubo una época en que el Mar y la Montaña eran vecinos, habitaban el mismo sitio, y coexistiendo en aparente y tranquila intimidad, pasaban, como ciertos prójimos de nuestros días en incalificables rencillas.

El Mar fué el elemento primordial y primitivo de la creación; dueño y señor de las anchurosidades del globo y augusto espejo de la omnipotencia eterna: lo afirma la sagrada Biblia, enseñando que en el principio de los tiempos las aguas cubrían por entero la superficie de la tierra, sin mencionar ni por acaso, las ahora enhiestas e inaccesibles cordilleras.

Tal dice la Biblia y a ello me atengo, por ser autoridad infalible, inspiración de la suprema sabiduría, como que para ponderar la sapiencia de nuestros eruditos suele decirse que saben la Biblia, y de los más eximios, que conocen sus concordancias.

Soberano del mundo, aquel océano primitivo abarcaba en sus bienaventurados dominios toda la inmensidad de lo creado, desconociendo por lo mismo las odiosas disputas que hoy llamamos "cuestiones de límites", de suerte que ahora aparecen ante su extraordinaria magnitud, como minúsculos conjuntos la grandeza del Imperio romano, los vastos dominios de Carlos V en donde nunca se ponía el sol, y la orgullosa estructura del imperio británico de nuestros días. El Mar era único y como tal dilataba sus ondas por doquiera sin valla ni restricción y en su cambiante y movible superficie se reflejaba el cielo todo entero y fluctuaba inmutable el espíritu de Dios.

Debajo de sus aguas, como insignificantes arrecifes sobre los que pasaban intactas las tersas olas, vivía sumergida la Montaña.

De vez en cuando, a la hora del reflujo más agudo, la Montaña sacaba fuera del agua la cabeza y paseaba la atónita vista sobre la magestad imponente del Océano.

Entonces medía su pequeñez y lamentaba su insignificancia: el Mar lo absorbía todo. Apenas en los confines lejanos, una estrecha faja de arena brillaba con tintes acerados al beso de los rayos solares.

Según parece, el Mar no tenía en aquellas edades las iras de hoy. Feliz y descuidado impelía sus ondas en magestuoso abandono, meciéndose con la solemnidad apacible de indolente sultana.

La Montaña, entretanto, no se mostraba satisfecha con la ignorada suerte de su situación anónima.

Las veces en que las ondas perezosas se arrastraban calladamente hacia opuestos rumbos, dejándola disfrutar del aire y de la luz, sentíase celosa de la suerte del vecino, herida por el aguijón de la rivalidad.

Sobre todo, en cierta ocasión en que el lucero de la tarde iba a caer centellante sobre los senos hinchados de la Mar, tuvo excitaciones incontenibles de emulación.

Posiblemente, desde ese día la cresta de sus agudos picos quedó fuera del agua y vió así la travesura infantil con que el Mar reflejaba, a momentos, plácidamente, el brillo de la estrella, o, en otros, quebraba en mil pedazos el espejo de sus ondas y desmenuzaba el esplendor de aquellas luces, cubriéndolas con el espeso manto de sus algas.

La Montaña tenía también anhelos de poderío, aspiraba a reinar soberana y sobre todo quería departir con las estrellas, bañarse en el resplandor tenue del lucero y, si posible fuera, reflejar sus argentados rayos.

Con ese afán perfiló sus agudas cimas, replegó sus flancos para aprovechar de un momento de convulsión seísmica, como el náufrago que pone pie en la arena y se yergue satisfecho de arrojar de sus espaldas el manto de las aguas.

El Mar se vió atónito y sobrecogido. Sus ondas ya no corrían enteras y continuas sobre las arenas de la playa: la Roca de cien peñascos les interceptaba el camino, las partía de largo y de través y el lucero de la tarde no hundía mansamente sus impolutas facetas en el seno de las bruñidas ondas, sino que sepultaba su luz, como desvanecida, dentro de una hirviente caudal de espumas.

¿Soportaría el Mar la atrevida competencia opuesta por esos obscuros pedregullos, nacidos en el fondo de su lecho y habituados a la existencia anónima?

Sentimientos extraños le conmovieron por vez primera; el asombro de la sorpresa, la rabia de la contradicción, contra esa inesperada revuelta que el rodar incesante de los siglos había preparado. La idea de la represión y del castigo acudió naturalmente al cerebro del Océano; era necesario destruir y sofocar la osadía de esos miserables pedruscos, alzados en revuelta para rasgar la superficie pulida de sus olas y turbar su plácido coloquio con las estrellas. Para ello, acudió alternativamente a su afán de cubrir, de sofocar, de anonadar las rocas, o de alejarse, de exponerlas al sol y al viento.

Pero, el peñasco, perseverante en sus propósitos consolidando sus músculos de piedra, hundiendo sus bases, cual extrañas raíces, en el fondo submarino, se irguió más altivo y se llamó el escollo.

Desde ese día la relación de nuestros personajes perdió su aparente cordialidad, trocándose en una existencia de lucha, de con muestras de soberbia y de desvío.

odios y de rencores.

El Mar acudió a su viejo aliado, el Viento, y ambos coligados arremetieron al escollo, pretendiendo despedazarlo y sumergirlo nuevamente en las profundidades del elemento primitivo.

El Mar acreció sus aguas, las tornó más obscuras y pesadas, mientras el Viento se encargaba de impelerlas, de levantarlas y arrojarlas con gritos despavoridos, como golpes de maza formidables, que el escollo recibía temblando, fizgando a veces, e irguiéndose punto por punto después de cada embestida de sus adversarios.

La Montaña, para contrarrestar el concierto de su rival, se dió por un lado a la intriga y acometió una conspiración subterránea: se puso en relación con el fuego central de la tierra para vengarse de las aguas.

Llegó el día del cataclismo; las fuerzas aprisionadas en las cavernas del globo rompieron sus prisiones de piedra y en medio de un clamoreo más ronco y más airado que el de las tempestades atmosféricas, rasgaron por mil partes el fondo de los mares, dividiendo las aguas. Los oprimidos, los ignorados, habían vencido. Las rocas anónimas y dispersas se habían encadenado formando hileras, grupos y con ímpetus ciclópeos, con titánicas fuerzas al rechazar a las ondas, les fijaron caprichosos límites, y sobre el dorso de los vastos continentes, surgidos a la vida geológica de los tiempos, irguióse definitivamente victoriosa la Montaña.

El Mar se vió vencido y humillado; su dominio secular y exclusivo había terminado; los istmos lo fraccionaban y dividían, los estrechos lo aprisionaban y las penínsulas avanzaban provocativas en sus dominios.

Fué entonces que el Mar inició sus tareas de revancha, alejándose de su rival aborrecido, replegando el inmenso abanico de sus aguas, mientras el Viento acumulaba las pesadas dunas para cubrir con esa blanca mortaja las húmedas playas sembradas de moluscos.

La Montaña dejó de ser vecina de la Mar; la distancia que los separaba fué creciendo día a día; nunca más sus flancos recibirán el espumoso baño de sus ondas y sólo el viento enloquecido y vagabundo alcanzará a llevar sobre sus impalpables alas las brisas salobres del Océano.

Posteriores estallidos de enemistad fueron ahondando aquel distanciamiento; en todas direcciones se produjo la lucha implacable, y en las comarcas en que vivimos, una convulsión extraordinaria abarcó los espacios. La Tierra partió nuevamente el Océano, levantó dos inmensas murallas graníticas y aprisionó en esa vasta cuenca una enorme cantidad de agua.

Un Mar Mediterráneo, segregado de su todo primitivo, ocupó considerables extensiones de nuestro país, amurallado por nuestras gigantescas cordilleras.

Siguió el período de la lucha doméstica entre el Mar prisionero y la Montaña victoriosa.

En primer término, para gozar de su triunfo la Montaña creció desesperadamente. Miles de metros sobre el nivel de las aguas subió el lecho del nuevo mar sobrepasando la región de las nubes e invadiendo los espacios rarefactos y tenues de la atmósfera.

Este Mar se quejaba lúgubremente en su perdurable encierro, extinguiendo con pertinaz resolución cual esos suicidas implacables, la vida fecunda de sus espacios submarinos.

Se diría que el aire seco y liviano de la altura no tenía la capacidad de sacudirlo tempestuosamente, o que la Montaña recelosa abrigaba aquel inmenso espejo para que en él se retrataran las estrellas.

Entretanto, el Mar andino, como podríamos llamar a este pasajero Océano de los siglos y de las alturas, aguijoneado por la nostalgia, se puso a reflexionar sobre la manera cómo había predominado la Montaña y recordó que en épocas lejanas esos soberbios Andes que ahora lo aprisionan y lo dominan desdeñosamente, eran miserables juguetes de las ondas. La tenacidad y la constancia les dieron el éxito y el encumbramiento en que los veía, y resolvió ponerse a la obra emancipadora con el mismo perseverante empeño.

Acometió a la más empinada de las alturas, se recostó sobre las faldas del Illimani y con un trabajo de siglos, batiendo la roca noche y día, fracturó la masa granítica despeñándose a través de riscos y de selvas, en pos de las marinas playas.

La vasta cuenca donde hoy se asientan nuestras casas y las comarcas que cruza el bullicioso Choqueyapu, lecho del vasto mar andino, quedaron abandonadas; la gigante hendidura practicada por las aguas en la roca de la cordillera quedó guardada por uno de los más altos picos del globo y surcada por un hilo de agua, el más remoto origen del Amazonas. Y como resto de esa edad prehistórica, quedó el Titicaca, enorme caudal de agua suspendido a tres mil metros de altura, y de cuyo seno salieron los fundadores del imperio incaico.

Desde entonces estableciose la actual forma de relaciones lejanas entre nuestros personajes y su antitética existencia: revuelto y tumultuoso, el uno; sereno e inconmovible el otro.

El Mar abarcó la mayor parte de la tierra; la montaña se irguió en los espacios infinitos. Sembró de perlas su coralino seno, el Océano; acumuló plata y oro en sus entrañas de piedra, la Montaña.

Cubrióse el Mar de blancas y espumantes olas, mientras el Illimani, como sus hermanos gigantes, se engalanó con los albos cendales de la perpetua nieve.

Brilla en el fondo de las aguas la diamantina estrella como sobre el bruñido espejo de los hielos seculares se refleja la luz pálida de los luceros.

Representa el uno la eternidad del movimiento, simboliza el otro la eternidad de lo inmutable.

Después ha venido el hombre y viéndose al frente de aquellos colosos, antiguos rivales, ha resuelto subyugar a ambos.

Ha escalado las alturas, las ha taladrado con el barreno y las ha estrechado con los rieles, y para su placer o necesidad, ha encauzado los torrentes y los ha puesto sumisos al trabajo. Ha descendido luego sobre la playa para lanzarse en alas del vapor sobre las ondas, ha partido graníticas murallas y juntado los mares en Suez, en Corinto y en Panamá; ha construído soberbios palacios flotantes con los que se burla del viento y de las olas, y no contento con alzar populosas ciudades sobre las aguas, ha ido a sorprender el misterioso dominio de las sirenas y de las náyades, descendiendo al fondo de los mares, alumbrado por las luces de su genio, cruzando sus obscuros y tormentosos abismos en fantásticos viajes, y por desgracia, sembrando también en medio de ese austero mundo submarino, la destrucción y la muerte traidora en los confiados transeuntes del Océano.

No satisfecho de tanto esfuerzo coronado de tan grandes éxitos, quiere llevar los ríos a los desiertos, para fecundizar sus abrasadas tierras, templar los rigores del Sahara, dilatando infinitamente el inmenso concierto con que la Naturaleza sojuzgada ensalza el poderío y la grandeza del esfuerzo humano.

CLAUDIO PINILLA.

La Paz, Enero de 1913.

DIA DE REYES

Algunos de los muchos niños santiaguinos que se sentirán hoy enteramente felices al ver colmados en este día todossus anhelos. Amamos los hombres a los niños. Los niños nos sonríen con sonrisas de amor que no están inspiradas por el amor a nosotros; nos hablan con palabras de paz que a nuestro corazón llegan y no van sin embargo dirigidas a nuestro corazón; calman nuestra tristeza con su alegría que a sí misma se ignora y que de nuestra tristeza no se cuida. Es que sus risas, su paz, sus palabras van dirigidas a la vida y a la naturaleza. (Foto Heffer)

De la revolución rusa

Cómo se libró Kerensky de sus enemigos

Durante los dos primeros días que sucedieron al golpe de Estado de los "bolsheviskis" en Petrograd, no se estuvo sin inquietudes sobre la suerte de Kerensky. Unos afirmaban que había muerto. Otras noticias, no menos vagas, decían que sus enemigos lo habían asesinado. Y, por fin, un nuevo telegrama vino a enterarnos de que el presidente del gobierno provisional había logrado escaparse en un coche de ambulancia en compañía de Teretschenko, Ministro de Relaciones Exteriores.

Dicha evasión no se llevó a cabo tan sencillamente como parece por el telegrama. Kerensky, que sabía los peligros a que se exponía en un recorrido de varios kilómetros a través de una ciudad donde pululaban grupos de maximalistas en su busca, tuvo buen cuidado de no cometer ninguna imprudencia.

Cuando hubo adquirido la certeza de que tenía que irse y de que Lenine era realmente dueño de Petrograd, empezó por esconderse en los sótanos del Palacio de Invierno, porque, ante todo, tenía que desconfiar de los espías. Al anochecer salió del Palacio, por una puerta falsa, sin ser visto. ¿Y quién hubiera reconocido al jefe del gobierno en aquel hombre vestido miserablemente, mal protejido contra el frío por una especie de hopalanda raída que llevaba sobre sus espaldas, con un gorro de piel gastado sobre la cabeza, groseramente calzado y que andaba despacio y pesadamente?

Kerensky, que para nada confió en la casualidad y que quería despistar a los que en la sombra vigilaban indudablemente todas las salidas del palacio, se encaminó decididamente hacia los grupos que estaban más próximos. Se mezcló con la gente que allí había y escuchó algunos discursos—porque en Rusia, sean cuales fueren las circunstancias, siempre hay oradores improvisados— añadiendo su aprobación a la de los que estaban a su lado. Y sin embargo, ¡a qué peligros no se exponía! Estaba constantemente expuesto a que un empujón levantara de improviso su hopalanda y dejara al descubierto su brazo izquierdo vendado (nadie ignora que Kerensky tiene el brazo izquierdo raído por la tuberculosis). Ello hubiera bastado para despertar sospechas y hacer que lo reconociesen; sin duda alguna, le hubieran ajustado rápidamente las cuentas. Sin embargo, estuvo allí más de una hora.

Pagado que hubo este tributo a la prudencia, el presidente generalísimo se encaminó a los barrios obreros de la capital, y sólo después de un larguísimo trayecto dirigió sus pasos a la puerta de la ciudad, a poca distancia de la cual le estaba esperando un coche de ambulancia. Durante esta última parte de su vía crucis, Kerensky topó con varias partidas de "bolshevikis" que aclamaban a Lenine. No dió ni un solo paso para evitarlos. Del último grupo que encontró, un hombre se apartó, y le invitó a juntarse con ellos, que iban a castigar a los enemigos de la revolución y del pueblo. Kerensky no se dió por entendido.

Media hora más tarde, el dictador ruso se encontraba con Teretschenko, arrebujado bajo la lona del coche que había de conducirlos a casa de amigos con quienes podían contar.

(De "L'Information Universelle").

Aerostática

El aterrizaje de un globo cautivo.

Hotel WACHTER
Plaza Independencia, Concepcion
Considerado por su distinguida clientela como
El mejor Hotel en Chile

LA NACIÓN

SANTIAGO, 6 DE ENERO DE 1918

POR LA SALVACIÓN DE LA RAZA

Es halagador presenciar el desarrollo de una noble iniciativa de salvación nacional, tratada con mucha insistencia en nuestras columnas en el primer mes de vida de este diario, y apoyada con entusiasmo por la prensa entera en cada una de sus etapas. La organización de una sociedad en cuyo seno se dan la mano ciudadanos de todas las condiciones sociales y de todos los credos políticos, con el objeto de poner atajo a los males que van minando el soberbio tipo de la raza chilena, antaño sana, esforzada y dominadora, ha venido en un momento muy oportuno.

En más de una ocasión hicimos notar el avance pavoroso de los flagelos que saltan de generación en generación, la tendencia de los nuevos contingentes humanos al raquitismo y a la decadencia y el hecho de que al iniciarse el año 1917, no hubo en los puertos del norte ningún conscripto naval cuya condición sanitaria lo hiciese apto para el servicio de la escuadra. Por todos los pueblos el virus ha ido infiltrándose y en los hogares humildes, en las bajas capas de la colectividad la mayoría de los pequeños séres llevan visiblemente el triste sello de las dolencias de sus mayores. Continuar en la indolencia por diez años más habría equivalido a un suicidio nacional. Por eso vino en buena hora la fundación de la Liga de Higiene Social cuya solemne asamblea celebrada anoche con la concurrencia de los elementos más prestigiosos y eficientes de todos nuestros círculos, ha dejado de manifiesto la patriótica unanimidad que domina en el sentido de proceder a la solución de tan alto problema.

Cúmplenos hacer llegar en esta ocasión un voto de aplauso a los fundadores de la Liga y en especial a la Municipalidad de Santiago que le ha prestado, en todo momento, un apoyo entusiasta, que ha contribuido con una fuerte cantidad a la instalación de sus primeros dispensarios y representar al mismo tiempo al Gobierno la conveniencia de contribuir con una suma por lo menos igual a la subvención otorgada por la administración comunal.

Por muy grande que sea la escasez de fondos que aqueja al Erario, siempre habrá que considerar que cincuenta o cien mil pesos destinados a este fin, representan la más nobilísima de las inversiones y constituyen la más transcendental de las previsiones que nuestros estadistas hayan hecho para el porvenir, ya que con ellos se salvarán muchos miles de vidas y se habrá contribuido a colocar en torno de las máquinas de nuestras industrias y bajo los pabellones de la defensa nacional a muchos miles de ciudadanos que de otro modo habrían pasado por la vida abrumados por el triste estigma de la degeneración. La asamblea de anoche reconforta el ánimo de los que miran con temor el futuro de esta raza y merece que en todas las ciudades de la República se siga inmediatamente su valioso ejemplo. De este modo habremos hecho una gran obra de reconstitución del pueblo chileno.

De don E. Rodríguez Mendoza

Opinión y renovación

I

Durante años, nuestra vida política no tuvo más interés que el de la curiosidad irónica por conocer los nombres de los señores Ministros, cuando nacía un nuevo Gabinete, o por ver sus postreras manotadas en el momento tragi-cómico de la caída.

Ese juego, — "el juego regular de nuestras libres instituciones", como seguiría llamándolo el señor Rogers, si todavía escribiera sus editoriales legendarios, — ya no interesaba ni mucho ni poco y, lo que es peor, no se le veía ni fin próximo ni remedio eficaz. Mal sin cura, — sin cura terapéutica. . .

Una buena parte del país, indefinidamente absorbida por la neurosis del dinero, parecía indiferente al espectáculo monótono de esas crisis mensuales, y, o se desentendía de la política o la tomaba como un instrumento más o menos adecuado para realizar designios o cálculos personales. ¿Para qué más?

No faltaban elementos que se sintieran regocijados con la prolongación "sine die" de esa actividad deplorable, cuyas manifestaciones patológicas más recientes y ostensibles son los fraudes de las tierras australes y los petróleos, perpetrados en forma de película policial o de novela a lo Gastón Lerroux o Conan Doyle.

Recordando una fórmula tan penetrante como desconsoladora, se podía creer que ese período de cansancio o decrepitud política, sería aquí muy largo por no haber, afortunadamente, cerca de nosotros ningún organismo exterior que necesite o pueda amenazarnos, caso frecuente en el viejo mundo, donde es más peligroso que en parte alguna el estancamiento o la cristalización.

Así pensábamos, y seguiríamos pensando a no haberse hecho sentir, con motivo de la última crisis, y de diversos modos, la opinión pública, la cual ha protestado de la renovación indefinida de las intermitencias políticas con que por costumbre o por conveniencia, se viene amagando la normalidad funcional de la administración y del país.

El rumor del descontento llegó esta vez hasta los directorios coalicionistas de Santiago, y hubo, como es notorio, amagos de retirada hasta el Tagliamento. . . Arreglos posteriores, que el público no ve porque se hacen entre bastidores, han dejado la escena, aparentemente, lo mismo que antes. Aparentemente no ha pasado nada, al fin de cuentos o cuentas, y la función puede continuar, por lo menos, mientras la opinión, que en todas partes del país está germinando, no se haga sentir antes de mucho en forma más recia y más clara.

Por el momento, y es esa la razón del pánico repentino que en la coalición se ha producido últimamente, la opinión se limita a hacer comprender que ya no se asocia con el corazón ligero a la política de un Ministerio mensual.

En efecto, acaban de presenciarse fenómenos sujerentes, demostrativos de que es un hecho la formación de una opinión orientada hacia la homogeneidad y la estabilidad.

Debe tener alguna causa sociológica ese fenómeno salvador y que comprueba una vez más que, ante el peligro de perecer, todos los organismos, máxime si son jóvenes, reaccionan o se defienden.

II

A medida que la política se empequeñecía, como ideas y como selección de personas, crecía, a lo que parece, el número de los desorientados, de los que se abstenían o de los que se alejaban, conservando sólo el principio fundamental de sus respectivos credos. Ese movimiento ha venido acentuándose en provincias, donde, descontando el penoso cubileteo ascendido a política, se engrosaban los contingentes del trabajo, y se olvidaba un poco a Santiago, lleno de lujo, de hipotecas, de autos, de fiestas, de crisis ministeriales, y de contrastes inauditos entre la opulencia rumbosa y la miseria asiática.

Santiago retrogradaba en el concepto político y hasta moral, al paso que crecía y se educaba la provincia, comparativamente más grande, más activa y sana que el centro directriz, que seguía jugando a los Ministerios de pacotilla y a la política subalterna.

La capital, atestada de directorios y comitées, decrece, pues, ante la provincia indiferente, que ya no ve en ella, como en otros tiempos, el centro mental en que cada actuante era álguien: escritor, orador, profesor, periodista, universitario o abogado eminente.

Los centros, alejados de la capital, van explicándose cada vez más esa inferioridad creciente, y como consecuencia inevitable, empiezan a oir con menos atención lo que ordena el comité o el directorio de Santiago.

Se diseñan los primeros esbozos de un criterio local, dentro del nacional; nacen las primeras asambleas: se multiplican el periódico, la iniciativa, el centro social y empieza a actuar un organismo pequeño como magnitud y restringido como ambiente; pero con criterio propio sobre las necesidades y aspiraciones progresivas de cada pedazo del país: se trata, evidentemente, de la aparición de una opinión que empieza a extenderse; que hay que oir y atender; que llegará a ser formidable por medio de la educación y que acaso antes de mucho transforme toda la vida política, imponiendo conceptos y programas más elevados, más nacionales, que los de hoy.

Ese movimiento empieza apenas; pero ya se hace oir y acaban de bastar sus gestos preliminares para producir el repliegue coalicionista, detenido a la voz de "aquí no ha pasado nada". . .

Empieza el período y la actuación de la provincia, la cual, piensa con más autonomía, ampliando a cartas vistas la acción productiva y económica de cada cual, lo que quiere decir que ciertos rumbos de la capital política ya no serán aceptados a fardo cerrado.

Hé ahí el hecho novísimo, que indica el comienzo de una transformación profunda y que denota que una corriente de aire fresco y sano azota el murallón con pocas ventanas de la capital.

Mientras Santiago hacía "política bizantina", según las pintorescas denominaciones editoriales de otro tiempo, la provincia, que constituyó el repertorio humorístico de Jotabeche y los imitadores posteriores de su sabroso costumbrismo criollo, sembraba y fecundaba la tierra, reservando para el país la única industria en que el elemento nacional se ha conservado y defendido: la agricultura.

Ganaba así en independencia y en cultura, mientras la capital empequeñecía y reducía tanto las prácticas y los horizontes de otros tiempos y otros hombres, que unos y otros ya no alcanzarían a verse más allá... de la "pila del ganso" —máximum, al parecer, de nuestra visibilidad política.

Sembraba la provincia y esquilmaba y politiqueaba la capital; se vigorizaba la primera y se neurastenizaba la segunda.

En una palabra, Santiago consumía más lujo, — falso en los casos en que es una necesidad del arribismo y no una imposición de la cultura —, consumía más lujo y más **cordon rouge**, al paso que la provincia creaba más riqueza y absorbía menos alcohol.

Políticamente, la provincia se independizaba en cierto sentido de la capital, facilitando así la formación de esa opinión que empieza a hacerse sentir, que ya produce pánicos repentinos, y que en interés de cada zona, de cada departamento, de cada hogar, pide algo más que un montón de leyes, mal aplicadas o ineficaces.

En resumen, ya puede hablarse de una opinión que, al educar y ascender, perfeccionando la raza, renovará este ambiente, encajonado en nuestras cuatro calles centrales, y que juzgábamos viciado e irrenovable.

Estábamos equivocados: a cartas vistas, la opinión pública, cada vez más certera, se robustece, se hace sentir, se independiza de los pequeños cacicazgos y terminará por impulsar una renovación, venida de lo más sano del organismo, hacia la capital, que parece lo más estéril.

III

La prueba es tan reciente como clara.

Hace dos meses, se forma un Gabinete que la opinión recibe con agrado porque estos momentos, que son difíciles, constituyen sólo el preámbulo de otros que serán aún más delicados.

La inusitada presencia de seis hombres preparados, causa estupor...

Ese Gabinete puede convenirle al país; pero no a ciertos círculos y a ciertos políticos habituados a repartir en los ministerios personas manuables, dúctiles, con más caucho en los músculos y menos fósforo en la cabeza...

El Ministerio empieza a vivir por períodos cronométricos de veinticuatro horas justas y, aunque cumple fielmente con su programa de alta imparcialidad electoral, navega en un mar plagado de barcos submarinos cuyos capitanes tienen instrucciones de Tirpitz para torpedear sin restricciones ni miramientos. Vivimos la época del torpedo y los altos explosivos.

No son tranquilizadoras las noticias que a ciertos grupos y a ciertos políticos les llegan de fuera y empieza a propalarse que cunde en provincias un disgusto, una atmósfera como nunca se había visto antes. ¡Las provincias! ¿Querrán algo más que los funcionarios de museo arqueológico que suele enviarles la capital?

Un buen día, el torpedo de la campaña submarina estalla en la propia sala del **chancellor of the Exchequer.**

Para reemplazarlo, individualmente, ya que no existía causa política de crisis, se llama a un honorable diputado conservador; pero en los mismos momentos en que éste sigue a pie a consultar a sus amigos, lo ataja un distinguido político y le pregunta a dónde va...

—¿Yo?

—Usted.

—A consultar a mi partido antes de aceptar la cartera que se me ha ofrecido.

—No hay caso, amigo. No consulte nada, porque se trata, precisamente, de que no quede ni uno...

Hé ahí la vieja política, la de la anarquía pacífica; la que no siente las voces de malestar y de protesta que se están elevando de todas partes.

Sí, hé ahí en el honorable senador que atraviesa la calle y ataja con bizarría militar al distinguido diputado conservador, la política de veinticinco años, la política estéril, maleante; roma y tarda para comprender que la opinión y la provincia empiezan a hacerse sentir y a exigir la unión de fuerzas homogéneas con que emprender alguna vez una gran labor de renovación.

El honorable senador, veterano de una política anticuada, no siente, por su parte, la gravedad de este momento en que se impone el deber de salvar la raza, de formarla, de educarla, de orientarla.

Sin embargo, es eso lo que empieza a palpitar con cuerpo y alma nacional en la provincia lejana, cuyos gestos y protestas producen pánicos y hasta histerismos, apenas disimulados, mientras entre bastidores corren despavoridos los jefes, juntando las filas y cerrando las válvulas.

Esas protestas, aún aisladas; pero que cualquier día pueden concluir con esta impávida prosecución del desorden y la relajación, quieren decir que el país desea que se alejen los que ignoran su estado, sus alarmas, sus necesidades de cultura y conservación social; su inseguridad militar y económica.

E. R. M.

Oportunidad excepcional
PARA COMPRAR
Casa o Quinta

Las personas que deseen adquirir una espléndida residencia en el centro de la ciudad, o bien una casa-quinta en los alrededores, deben aprovechar la oportunidad que les ofrece esta oficina para hacerlo en el mes de Enero, pues con motivo de retirarse a vivir al campo algunos propietarios y otros ausentarse del país, nos han facultado para **rebajar los precios**, en tal forma que **constituyen una verdadera oportunidad**, que no será posible aprovechar a vuelta de vacaciones cuando se invierten los dineros de las cosechas.

También ofrecemos magníficas inversiones en **propiedades de renta.**

FREUDENBURG & BALMACEDA
330 — MORANDE — 330

La defensa de la Agricultura Nacional

Las dos ramas de producción que mayor importancia tienen, para la vida económica de Chile, son, indiscutiblemente, el salitre y la agricultura. Mientras el primero trae a la economía fiscal la base misma de nuestra situación económica y de nuestro sistema tributario, la última, es decir la agricultura, nos procura las bases mismas de la alimentación y de subsistencia indispensables para la vida nacional.

La guerra europea ha venido a demostrar, de manera palmaria, que en la agricultura estriba la resistencia militar y material de cada Estado. Si ha podido Gran Bretaña mantenerse en condiciones de vitalidad, ha sido gracias a su dominio de los mares mantenido por su escuadra de guerra, y a su enorme flota de comercio. Pero, según las declaraciones de sus estadistas, para proseguir la guerra en buenas condiciones, necesita trabajar cada pulgada de su territorio mismo. En cuanto a la admirable resistencia alemana, ha sido debida al método científico y al aprovechamiento completo de sus campos y hasta de sus landas más incultas en apariencia.

De aquí nace la importancia del problema agrícola entre nosotros, y la necesidad, de podernos valer por nosotros mismos, si queremos, en cualquier momento crítico, defender nuestras fronteras, nuestros intereses y nuestro decoro. Como somos un país de costas, aislado del resto del mundo por cordilleras y desiertos, y como nuestra seguridad depende en gran parte de nuestro poder naval, hoy en día problemático, no nos queda sino mirar a nuestra agricultura y colocarla en condiciones de poder salvarnos en eventualidades futuras y posibles, como nuestra gran reserva vital.

Pero la agricultura chilena se encuentra amenazada de la más gravísimas de las crisis, si nuestros hombres de Estado no atienden con seriedad e inmediatamente ese problema.

Merced a los buenos precios alcanzados en los últimos años, con motivo de la guerra, el número de hectáreas de cereales sembradas en Chile durante el año último ha llegado casi a duplicarse. Existe un sobrante o excedente de trigo que podría avaluarse en un millón quinientos mil quintales. Representa una tercera parte de la producción media total, que en los últimos nueve años fué de 4.874.409 quintales. El precio del quintal, al comenzar el año, era de 25 pesos y en la actualidad no llega a 14 pesos.

Es muy probable que el sobrante de la nueva cosecha sea también de 1.500,000 quintales, que, unido al saldo anterior, sería de 3.000,000 de quintales m., casi igual a la producción media anual del país.

Según cálculos de la Oficina de Estadística, la nueva cosecha superará a la anterior en un millón y medio de quintales, lo que hará aumentar de manera considerable el stock existente, trayendo como consecuencia la depreciación del artículo en condiciones verdaderamente alarmantes. Es de advertir que según las experiencias económicas, basta con un pequeño superávit en la producción para rebajar considerablemente los precios de estos artículos; calcúlese lo que será un enorme excedente que venga a congestionar nuestro reducidísimo mercado.

En tales condiciones, los agricultores se encontrarán en la imposibilidad de pagar los intereses de sus deudas, perturbando gravemente la acción de la Caja Hipotecaria y de los Bancos, y la situación de cuantos viven de rentas. Se ve, pues, una seria perturbación general económica de Chile. Las complicaciones de intereses sociales son de tal manera estrechas e íntimas, que las de una rama de la economía nacional vienen a refluir, de manera indirecta, sobre otras ramas e industrias en apariencia apartadas y remotísimas.

El Estado tiene el deber de atender los múltiples intereses de la producción nacional. Así, en lo que a la agricultura se refiere, debe procurarle fáciles vías de comunicación, buenos caminos para sacar económicamente los productos, ferrocarriles y puertos de salida. Estos son los medios indirectos. Pero existen, además, soluciones directas, fáciles de emplear, como en el caso actual de congestión de productos por falta de fletes. Ya el señor Quezada ha señalado la idea de los Warrants, cuyos efectos pueden ser importantísimos, pero que serán de acción lenta, mientras nuestra economía exige remedios inmediatos.

Acaba de llegar a Santiago una delegación presidida por el señor don Arturo Montesinos, honorable y conocido agricultor del sur, que trajo a S. E. el Presidente de la República un memorial de los vecinos de Valdivia y de Llanquihue, pidiendo la utilización de los transportes de la Armada Nacional para la exportación de cereales

Esta petición, tan razonable como justa, será, sin duda, atendida por nuestros poderes públicos, interesados en evitar los males que no es difícil preveer puedan sobrevenir si nuestros productos agrícolas no encuentran salida con la actual carencia de fletes para el extranjero.

Tanto el "Maipo" como el "Rancagua", deben ser entregados de preferencia al transporte de productos agrícolas. Sabido es que el salitre habrá de ser acarreado, de todos modos, por los Gobiernos interesados en la guerra. La tranquilidad ha penetrado en el ánimo de nuestros legisladores, tan atribulados por la disminución del consumo salitrero en el primer tiempo de la guerra europea y por la falta de fletes que para él había, desde que han venido a descubrir, nuestros estadistas en los últimos tiempos, que es uno de los componentes de la pólvora y de los explosivos. No debemos, pues, inquietarnos por los fletes para el salitre, que en caso de necesidad vendrán a buscarle los propios dreadnoughts británicos. Deben, pues, aprovecharse únicamente nuestros transportes, en acarrear cereales a puertos extranjeros, siempre que no vayan a las aguas europeas, pues en tal caso el remedio sería péor que la enfermedad.

Ya en el Congreso se ha producido un movimiento en tal sentido. Se ha considerado la necesidad de dar salida a nuestros productos agrícolas, y en especial a los cereales, y de favorecer su exportación, mediante la ayuda del Estado.

En estos propios momentos, acaba de ultimarse en la República Argentina la negociación para vender a Gobiernos europeos el excedente de su producción agrícola. Es sabido que nuestros vecinos tenían ochocientas mil toneladas de cereales que no podían vender en ninguna forma, lo cual hizo rebajar el precio del trigo, en el mes de Septiembre último, al precio de diez pesos cuarenta de nuestra moneda la fanega. El acuerdo entre la República Argentina y sus compradores, según entendemos, se efectúa sobre la base de que no sean pagados esos productos en oro—del cual carecen los aliados—sino en títulos argentinos y valores colocados actualmente dentro de ese país.

Acaso en Chile pudieran efectuarse operaciones análogas, mucho más fáciles de hacer cuando se trata de una producción mucho menos valiosa y considerablemente más reducida que la producción argentina.

La iniciativa tomada por las provincias de Valdivia y Llanquihue y la presentación hecha a su nombre por el señor don Arturo Montesinos, deben ser estudiadas cuidadosamente, porque responden a necesidades apremiantes de esas provincias y, en general, de la agricultura chilena.

Si los agricultores, por falta de atención de nuestro Gobierno, sufrieran pérdidas por la carencia de salida y de fletes en los cereales, se deprimiría la cultura de cereales de manera enorme, y acaso, por la reacción que se produce en estos casos, atenderían de preferencia otros cultivos con grave desmedro de nuestros artículos de exportación agrícola. Muchos trabajadores en nuestros campos carecerían de trabajo, y por consiguiente, de pan, con las perturbaciones consiguientes.

LUIS ORREGO LUCO.

Cáñamo Sisal
PARA ENTREGA INMEDIATA
OFRECE:
W. R. Grace & Co.
HUERFANOS 1087

¡Vacaciones!...

MI DIETARIO

Dic. 21.

Pues yo también tengo un dietario, pequeño espejo de mano, donde sorprendo los aspectos del viaje que mi espíritu hace por la vida. Vengo a descansar de los árboles de la Alameda, inmóviles, polvorientos y aburridos, de las viejas que me guiñan con un ojo asustado y furioso, de los señores que galantes, me baten el sombrero al aire, en espera de hermosa necrología; ¡Cuántas esperanzas duermen, para el prójimo, en el tintero de un escritor!... Vengo huyendo de las pruebas de "La Nación", que corregirá algún compasivo mortal, de las gentes ociosas que me detienen para preguntarme: ¿a dónde vas? Inocentes! si diré la verdad alguna rara vez que mi excursión valga la pena... Estoy en el tren de San Antonio, el más carretero de todos los trenes de la República, y, el más ordinario también. Viajan unos hacendados que se hacen la barba una vez al año y unos curas que de mirarlos tan sólo, pondrían castidad en el alma de Mesalina... Y luego Melipilla que, respecto de la capital, hace la misma impresión que da Santiago viniendo de París. La provincia, el estancamiento, la ordinariez sucia, el ardor combativo, la desconfianza ingénita, el carneraje triste. Me meto en el coche que aguarda junto al andén. El indio me sonríe con socarrona malicia desde el pescante y me arrastra por esos caminos donde el diablo perdió el poncho, y donde a nuestras damas se les soltó el riñón.

Los míos están firmes y no morirán en huelga. En uno de estos terribles días de la Canícula, caigo en la casa... No os asustéis! de mi legítimo dueño y señor. Pero voy a ser su huésped, lo que cambia de manera favorable la calidad de nuestras relaciones. El cocinero no me pedirá órdenes, no seré responsable de las gallinas viejas ni de los huevos duros. Sonreiré bondadosa, cuando a mi esposo lo pique un zancudo, me abanicaré con violencia sin quejarme del calor, y esta actitud discreta y distinguida, le hará morderse la lengua, cuando a su turno sea mi huésped en la ciudad y yo le presente un convidado cursi, o un literato indigesto. Hago méritos, que me reembolsaré con intereses penales a su debido tiempo. Ah! si las mujeres tuviésemos espíritu mercantil! El señor no está en casa. Arma sus máquinas para la cosecha. Los trigales magníficos, tienden sus lontananzas doradas en el paisaje indolente, quieto y complacido. ¡Más vale así que nadie nos reciba! Venimos tan feas, que destruiríamos de golpe, muchas ilusiones proyectadas en la óptica de las luces favorables.

"Aprés la quarantaine une femme qui se respecte, ne doit se montrer que dans son décor", me aconseja una gran cortesana que envejecía en gloria y majestad.

¿Nadie me recibe? Ah, sí! el Marqués rápido, alerta, embutido en una bata de seda amarfilada, sombrilla en mano, perfecto mandarín a la usanza de China.

Observo con agrado la estricta adaptación de la indumentaria del marqués al día bochornoso.

—Pues, esta bata, dice, me jugó una mala pasada. Iba yo a tomar un baño de mar en Peltejo (Pekín), y un remolino de viento me dejó de súbito en ese traje tan sumario con que viene al mundo, lo mismo el príncipe que el mendigo, ante las castas miradas de las esposas de los obispos ingleses misioneros.

El desastre de mi toilette no le espanta; él hizo un viaje atroz, no ya en el carruaje de la casa, sino a pleno sol, en el carricoche de un vecino. No ha cogido una insolación porque para algo sirve ser un grande de España y haber dominado situaciones. ¿Acaso los hombres del temple del conde Orgaz, que parecen volver de los misterios de la muerte, podrían sobresaltarse de cosa alguna? Nos instalamos en mecedoras, arrullados por trinos claros que pican el aire, mecidos por una brisa de azahares y limoneros, en la cálida siesta bonachona de estos días veraniegos y sentimos que basta un cerebro ágil y un buen estómago para ponerse al márgen de la existencia y contemplar la vida con deleite.

—Marqués, exclamo en esta postura podremos esperar un año el cable del Rey...! Se estira confortable y dice:

—La vida es un gran sainete que sólo nuestra imbecilidad convierte en tragedia!

La serenidad campestre es absoluta. La ola de la vida azarandeada y hueca, ha expirado en el océano luminoso de las sementeras. Las golondrinas tejen encajes sobre nuestras cabezas; el gato, con pasitos pérfidos, se acerca cauteloso a una araña. Los perros sestean perezosos, en posturas arcáicas de animales sagrados del Egipto. La fuerza de inercia de este ambiente es formidable, dice el amigo, y me clava los ojillos negros entre escrutadores y desencantados, ojos todavía curiosos de mayores menguas, en esta humanidad a que se asomara ávido, hace ya muchos años. Pues vea Ud., me he venido ayer en el vehículo con un mecánico francés, que no desplegó los labios en el trayecto... ¿Comprende Ud. el poder aplastador de esta atmósfera, que pone cerrojo en boca de gabacho, sobre una carretera de pantanos y precipicios...?Los diplomáticos se transforman todos en poco tiempo. Llegan aquí audaces, alegres, bulle en sus venas la sangre de sus respectivas razas, el ardor de sus viejas civilizaciones; pero cae sobre ellos el peso atmosférico y todos sucumben a corto andar. El Talvez y el Comonó con que Uds. prolongan indefinidamente los plazos, les paraliza los ímpetus y en poco tiempo se vuelven recelosos, inertes, tímidos y aburridos... Sólo la fuerza de un gran temperamento logra mantenerse igual a sí mismo en esta atmósfera congelada de egoísmo o de indolencia. Paseaba en días pasados con una americana. Fué gentilísima. Esperaba yo una seña. Nada! ¿Qué había ocurrido? Pues que le han dicho que se compromete conmigo, y eso que excita la acometividad de toda yanqui en cualquiera otra zona, aquí desarma... Y después a mí también me tiraron la estocada a fondo. Iba Ud. con tal, me dijeron... pero es vieja! Como si las partidas de bautismo contasen en los sentimientos. Una mujer de la distinción de doña Luisa Lynch vale para un hombre de raza, más de 100 chicuelas de esas que van por las calles a la **queue... leu leu...** Puede ser, pero mi padre pensaba que dos mujeres de quince años, eran preferibles a una de 30! Y sus aparentes sinrazones a medida que vivo, se me vuelven axiomas.

Los prados están esmaltados de flores que son milagros del color. Una leve palpitación de vida, hace ondular las yerbas y los tallos de las plantas. Todo convida a una siesta conventual y la dormimos como cartujos. Nos levantamos con una intrepidez en el cuerpo y una alegría en el alma, capaces de desafiar la modorra secular de la raza. Luego nos lanzamos por los campos, que ya refresca la brisa de la tarde, en un carruajito ligero, viendo desfilar a ambos lados del camino las sementeras amarillas o los potreros verdes, donde las vacas holandesas hacen manchas rojas en la tierra parda. Los toros, con las fauces tendidas sobre los alambres, se llaman con mugidos largos, lúgubres y roncos... voz potente de la naturaleza, en que se siente gemir el deseo con que se adormece el genio de la especie. Algunos cabrillos trizcan graciosos y el chancho embrutecido se arrastra lento y mísero al borde de los charcos inmóviles.

¿Quién habita allí? se me pregunta, viendo espejear al sol poniente, las vidrieras de una casa. Los seres más dichosos del mundo, respondo, como que su mentalidad no traspasa el límite de los cerros que circundan el valle. Allí viven personas felices. El sol y la luna nacen y mueren sólo para ellos. Creen que la naturaleza cambia de estaciones con el fin de entretenerlos... Son nietos de Josué, que clavó el astro en el espacio con su vara... A falta de originalidad tienen espíritu de imitación, y como yo iba a Europa, fueron ellos también; pero la señora se entristeció en París, pensando que se perdía la fruta de su huerto... Los vacunos asomados al camino nos parecen los Edison de la raza. ¿Es un buho? pregunta mi compañero, por un pájaro que no veo... El auriga sonríe: Es un tiuque; y con esa afirmación, se siente por encima de nosotros. Cuánto nos desprecian en la vida algunos necios, sólo porque ellos saben distinguir el buho del tiuque... pero ¡si supieran cómo los despreciamos nosotros! se les helaría la risa en la boca!

Llegamos a una casita cuyo frente se pierde entre frondosas cortinas de madreselvas... El sol se ha ocultado tras los altos cerros. Los largos eucaliptus se estremecen lánguidos en sonoro rumoreo. Los pollos negros picotean entre los ladrillos gastados del corredor. Nos reciben con grandes exclamaciones, espantando a los canes alborotados. Ah! Ah! Cacho... quita allá, perro! Es la hora del mate. Rodeamos el brasero, sentados en pisitos de paja muy bajos y tomamos actitudes campechanas de pueblo. Qué bien se está así! ¡Cómo se necesita haber trotado largo para sentir este reposo animal del cerebro vacío y de la placidez del cuerpo en huelga! Genoveva, último sobreviviente del diluvio universal, desmolada, tostada, arrugada, ágil y alegre, dispone el mate, quemando el azúcar sobre las brasas, cogiendo los terrones olorosos con las tenacillas y rellenando de yerba aromática, la cáscara vegetal, jaboreada en amarillo y negro. Al hablar se saborea largamente y pronuncia con ardor de lengua, largo tiempo comprimida, las palabras solemnes, que nos dirige, mientras con la punta del delantal azul, limpia el tiestecito en donde se alza la bombilla de plata reluciente. Soy yo la primera que merece el honor del mate. Y después lo coje el marqués, receloso de hacerse un hoyo en la lengua, con aquel líquido abrasante. ¡Qué atroces chupaderas! exclama azorado, pues todo un orador, se ha roto el paladar, con la traidora bombilla de un mate de rancho. ¡Ningún beso de mujer sabe a tal ardor! Los queltehues pasan en bandadas, dando gritos estridentes.

El viento sopla con fuerza. Los árboles cuchichean medrosos. La tarde avanza en su infinita calma de lánguida melancolía... Creo encontrarme en los campos de Segovia, en los alrededores del Guadarrama,— dice el marqués. — Y navegar tantos días... agrego yo, para caer en un rincón de mundo, con las mismas intransigencias, con las mismas mujeres y hasta con los mismos curas... ¡Cá! que nó! las mujeres son muy diversas y también los curas! Aquí son engreídas. Lo plantan a Ud. en seco, no dan jamás un paso adelante y si el menor tropiezo interrumpe una negociación afortunada, no espere Ud. la carta de reanudación, pues no llegará nunca. ¡La casta Susana ha sentado sus reales en esta plaza! A menos que se entere uno después que con otros son menos crueles. Y los curas, ¡ah! también ellos han evolucionado en esta raza española, donde la Iglesia y la mujer, parecían refractarias al progreso. Los curas ponen por todos lados en nuestro camino, cascarillas de frutas, regueros de aceite para que resbalemos hacia ellos. Nada de barreras ni de abismos. Nos tienden puentes; se acomodan a nuestras miserias, y en vez de armarnos el brazo del Padre Eterno, fulminando el rayo, nos cuelgan al pecho medallitas doradas y sonríen indulgentes haciendo el signo de bendición. Se sienten perdidos y nos miran con la dulzura de las mujeres viejas que presienten un próximo abandono. ¿No conoce usted al padre rector de los Jesuitas? Pues se lo voy a presentar; quedará encantada de su gentileza; a cada heregía que Ud. le suelte, sonreirá benévolo y levantará los ojos en alto, para hacer al cielo testigo y a Dios responsable de la inferioridad de la compañera que propinó al hombre en su destierro.... Han oído tanto, tanto, y tan feo, que ya no protestan; escuchan, callan y agradecen al Señor el haberlos librado de un animal de tan complicado manejo como la mujer. Siempre lo decía un general ilustre: "Los hombres se llevan con el dedo meñique; pero a la mujer ni con toda la fuerza de los puños, **ni con todas** las artimañas del diablo..."

La mujer es un potro de mala doma, que por refracción lleva los defectos de las cualidades del hombre a quien ama...

Yo he asentido a todo, sonriente o convencida. Por nuestra parte, ¿qué importa que seamos fáciles o complicadas, superiores o inferiores, buenas o malas, si a esa edad, en que los hombres vienen de vuelta de sus viajes a través de la política, de la literatura o de los negocios, mi amigo el marqués no regresa todavía de sus exploraciones en el eterno femenino...? Y en ese solo hecho está contenida la refutación de su tesis. ¿Si encuentra Ud. en el Viejo Mundo a otro colega, con destino a Chile, qué recomendación de amigo le hará usted?

—Una sola: provéase de una mujer de cualquiera raza, macaca o china... pues las de por allá, sólo dan fuego en amistad... Encantadoras, sí! exquisitas... pero mujeres ni con la bendición sacerdotal!

Ha cerrado la noche y nos tendemos en las mecedoras. Gruesos vellones de nubes decoran el cielo y cendales de gasa luminosa lo atraviesan de uno a otro confín. La luna semeja piedra preciosa, engastada en círculo de nubes nacaradas. Se pasea fantásticamente aderezada, como una sultana que recorre sus dominios y su luz cae velada sobre los naranjos inmóviles del huerto silencioso... Tras un espeso bosque de eucaliptus, **Venus** fulgura su claridad diamantina y la orquesta nocturna de grillos y sapitos adormece con sus notas musicales y vibrantes. Querríamos soñar, pero los caballeros sacan cigarros de sus petacas, echan una pierna sobre la otra y toman el más aburrido de los temas... ¡enumerar las causas de la guerra!... Esas son las próximas, interrumpo cansada, pero la remota está, en las palabras de un personaje de Maupassant, que dice así: "Yo soy lo que se llama un fétard, un muchacho de buena fa-

CALDERAS

Para la desinfección y esterilización de la vasija, acabamos de recibir varios modelos.

RAAB, BELLET & Cía.

SANTIAGO: Estado 235
TALCA: Comercio 840

FIBRA VULCANIZADA
En planchas de todas dimensiones
OFRECE
FUNDICION LIBERTAD
LIBERTAD 53-58

Banco Santiago

Autorizado por Decreto Supremo de 6 de Noviembre de 1901

Capital Autorizado	$ 20.000,000.00
Capital Pagado.	8.000,000.00
Fondo de Reserva	2.150,000.00
Fondo de Eventualidades	150,000.00
Fondo para Futuros Dividendos . .	299,730.82

Consejo de Administración

PRESIDENTE
JOSE FRANCISCO FABRES

VICE-PRESIDENTE
FRANCISCO R. UNDURRAGA

CONSEJEROS

ALFREDO BARROS ERRAZURIZ — PASTOR INFANTE C.
JOAQUIN IRARRAZAVAL LARRAIN — FEDERICO MARIN
ARTURO URETA ECHAZARRETA

Gerente: CARLOS RIOS

OFICINAS

VALPARAISO
Alberto Irarrázaval, Administrador

RENGO
José Ramón Infante, Ajente

Agentes en el Extranjero:

LONDRES
J. Henry Schroder y Co,

PARIS
De Neuflize y Cía. y Credit Lyonnais

MADRID-BARCELONA
Credit Lyonnais - Banco Hispano Americano

HAMBURGO
Hamburger Filiale der Deutschen Banck

BUENOS AIRES
Banco de Londres y Río de La Plata

GENOVA Y ROMA
Banca Comerciale Italiana

NEW YORK
National City Banck

XXXIII Memoria Semestral

Presentada por el Consejo de Administracion

SEÑORES ACCIONISTAS:

El balance general de las operaciones del Banco en el segundo semestre de 1917, efectuados prudentes provisiones y castigos, ha dejado una utilidad líquida de.. .. .. $ 661,092.84
Suma que unida al Fondo de Futuros Dividendos.. .. .. 299,730.82

forman un total disponible de 960,823.66

Os proponemos la siguiente distribución:

A los señores Accionistas un dividendo de 7%.. .. .. $	560,000.00
A Fondo de Ahorros y gratificación de Empleados..	34,000.00
A Fondo de Reserva..	50,000.00
Y a Fondo de Futuros Dividendos el saldo de..	316,823.66
	$ 960,823.66

Aceptada la distribución propuesta, el Capital y los Fondos del Banco quedarían así:

CAPITAL.. .. .. $	8.000,000.00
FONDO DE RESERVA..	2.200,000.00
FONDO DE EVENTUALIDADES	150,000.00
FONDO DE FUTUROS DIVIDENDOS..	316,823.66
	$ 10.666,823.66

Corresponde a la Junta elegir al Consejero que debe reemplazar al señor Undurraga, cuyo período termina, y nombrar a los señores Accionistas que deben examinar las cuentas del semestre en curso.

Santiago, a 4 de Enero de 1918.

EL CONSEJO.

Balance del Banco Santiago

EN 31 DE DICIEMBRE DE 1917

DEBE			HABER		
Depósitos a la vista y en cuentas corrientes.. . .	$ 5.413,787.89		Caja: Billetes fiscales..	$ 2.654,296.00	
Depósitos a plazo.	12.034,856.37	$ 17.448,644.26	Caja: Metálico . .	53,983.86	
Depósitos de bonos y valores en custodia y garantía..		16.325,674.00	Caja: Cheques . .	65,526.54	
Vales vistas bancarios		123,692.88	Caja: Depositado a la vista en otros Bancos..	565,764.21	$ 3.339,570.61
Documentos por pagar en otras oficinas..		218,622.13	Documentos en cartera y avances en cuentas corrientes . . .	22.801,866.07	
Capital..		8.000,000.00	Documentos en cartera. Art. 10 Ley de Bancos. . ..	830,662.94	23.132,529.01
Fondo de reserva..		2.150,000.00	Bonos, títulos de crédito y otros valores:		
Fondo de eventualidades		150,000.00	De propiedad del Banco.	$ 2.052,651.06	
Fondo para futuros dividendos.. .		299,730.82	En custodia y garantía.	16.325,674.00	18.378,325.00
Dividendos por pagar..		23,452.46	Bienes raíces..		2.484,567.60
Deudas hipotecarias..		1.221,866.50	Muebles y material..		73,888.40
Oficina de Emisión Fiscal..		1.540,000.00	Intereses y descuentos..		323,101.50
Ganancias y Pérdidas		661,092.84	Agencias en el extranjero..		142,620.70
			Oficinas..		79,626.09
			Operaciones pendientes..		208,536.98
		$ 48.162,775.89			$ 48.162,775.89

Ganancias y Pérdidas

DEBE			HABER	
Contribución sobre depósitos. . . .	$ 17,800.00		Saldo al haber de esta cuenta rebajando intereses pagados y adeudados y haciendo provisión para documentos dudosos.	$ 822,639.73
Gastos generales y de timbres . . .	26,740.45			
Sueldos	108,546.55			
Castigo de muebles y material. . .	8,459.85	$ 161,546.89		
Utilidad líquida.		$ 661,092.84		
		$ 822,639.73		$ 822,639.73

FIRMADO:

Carlos Rios,
Gerente.

Carlos Vicuña Montes,
Contador.

PROTECCION MUTUA

— DE —

Empleados Públicos de Chile

Fundada el 22 de Diciembre de 1889 y autorizada por Decreto Supremo de 11 de Diciembre de 1890

Capital en 31 de Diciembre de 1917... $ 3.980,594.18

CONSEJO DIRECTIVO

Presidente
Don WASHINGTON LASTARRIA

Vice-Presidente
Don LUIS MANUEL RODRIGUEZ

CONSEJEROS:

DON JOSE ALFONSO.
DON MANUEL ARANCIBIA.
DON JOSE ASTORQUIZA.
DON ARTURO BESOAIN.
DON JOAQUIN CABEZAS.
DON GILBERTO INFANTE.
DON SAMUEL LILLO.
DON PEDRO PALMA A.
DON RICARDO REYES SOLAR.
DON GUILLERMO PEREZ V.
DON PEDRO A. RIVERA.
DON FRANCISCO SOLIS DE O.
DON CARLOS ZAÑARTU FIERRO

Director Gerente
Don EDUARDO CASTILLO VICUÑA

Abogado
Don ISIDORO VASQUEZ GRILLE

BALANCE GENERAL

PASIVO			ACTIVO		
Abonos a Créditos. . .	$ 2,452.00		Caja.	$ 7,106.32	
Depósitos.	16,784.57		Banco de Chile. . .	1,962.33	
Cuotas Mortuorias. . .	30,092.86		Banco Español de Ch. (plazo).	100,000.00	
Obligaciones por Pagar.	25,000.00		Muebles y Utiles. .	3.545.60	
Banco Español.	88,406.78	$ 162,736.21	Préstamos Personales.	222,941.30	
Erogaciones de Socios...			Documentos por Cobrar.	14,305.53	
Utilidades Capitalizadas..			Dividendos por Recibir..	199,121.46	
Fondo de Seguros contra incendio.			Créditos Hipotecarios	2.710,657.61	
Capital...		3.980,594.18	Bienes Raíces. . . .	776,236.31	
			Anticipo de Cuotas Mortuorias.	10,200,00	
			Acciones y Bonos. . .	49,635.18	
			Sección Seguros. . .	47,618.75	$ 4.143,330,39
Suma igual...		$ 4.143,330,39	Suma igual...		$ 4.143,330,39

Pérdidas y Ganancias

Devolución de Erogaciones, Gastos de Beneficencia, Pensiones Vitalicias, Sueldos, Gastos Generales, Muebles y Utiles (Castigo). . .	$ 103,598.09		Cuotas Mensuales, Primas de Seguros contra Incendio, Incorporaciones, Arriendos, Intereses y Descuentos y Multas.	$ 316,929.44
Utilidad del Semestre.	213,331.35			
Suma igual...	$ 316,929.44		Suma igual.	$ 316,929.44

V.° B.°

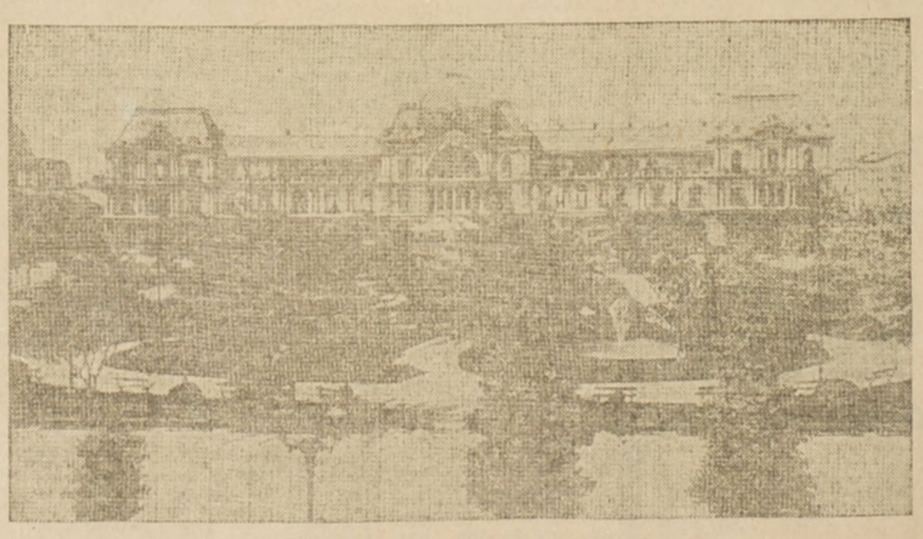
E. CASTILLO VICUÑA, Director Gerente — MIGUEL LUIS NAVAS, Contador

INFORME DE LOS SEÑORES INSPECTORES DE CUENTAS:

Señores consocios: En cumplimiento de la comisión que nos conferisteis en la última Junta General, hemos practicado el arqueo de Caja, comprobado los Valores en Cartera y revisado el Balance de 31 de Diciembre de 1917, encontrando todo conforme.

FRANK GOMIEN — Santiago, 7 de Enero de 1918. — ALFREDO MONTT HERRERA

PLAZA HOTEL



EL MEJOR Y MAS GRANDE DE SANTIAGO

Sociedades Anónimas

SOCIEDAD NACIONAL DE SEGUROS

"LA FRANCESA"

En conformidad a los Estatutos, citase a los señores accionistas a Junta General Ordinaria, para el 11 de Enero, a las 2 P. M., en la oficina de la Sociedad, Morandé N.o 229.

Manuel García de la Huerta,
Presidente.

Santiago, Enero 3 de 1918.

596-9-a

"LA FRANCESA"

En conformidad a los Estatutos, el Registro de Accionistas quedará cerrado hasta el 11 de Enero del presente año.

J. Nicolás Orrego S.,
Gerente.

Santiago, Enero 3 de 1918.

597-9-a

Compañía Minera de Oruro

13.o DIVIDENDO

Por acuerdo del Directorio, se distribuirá a los señores accionistas un dividendo de dos pesos por acción, a contar desde el Miércoles 16 de Enero próximo; y para este efecto, el Registro de Transferencias permanecerá cerrado desde el día 6 hasta el 16 inclusive.

El pago se efectuará por las oficinas del Banco de Chile en Santiago y Valparaíso.

Santiago, 31 de Diciembre de 1917.

2136-16-e — EL GERENTE.

Compañía de Salitres y Ferrocarril de Agua Sa

DIVIDENDO

De orden del Consejo Directivo, se avisa a los señores accionistas que desde el Lunes 7 de Enero próximo, se comenzará a pagarles un dividendo interino de dos y medio por ciento, equivalente a cinco centavos por acción.

El pago se efectuará aquí y en Tocopilla por el Banco de A. Edwards y Cía., y a los accionistas residentes en el país se les pagará en moneda corriente al tipo de cambio que el mismo Banco fije para el Sábado 12 del mismo mes.

El registro de transferencias de acciones estará cerrado desde el Lunes 31 del presente hasta el Martes 8 de Enero próximo, ambos días inclusive.

Valparaíso, 22 de Diciembre de 1917.

Juan G. Sea...
Director-Gerente.

SOCIEDAD NACIONAL DE SEGUROS

Compañía de Salitre de Antofagasta

DIVIDENDO No. 134

En conformidad con lo dispuesto por el Consejo Directivo de esta Compañía, se repartirá a los señores accionistas un dividendo de CINCO PESOS ($ 5, por acción pagadero por el Banco de Chile en Valparaíso desde el 10 de Enero de 1918.

El Registro de Accionistas permanecerá cerrado desde el 27 de Diciembre de 1917 hasta el 10 de Enero de 1918, inclusives.

Valparaíso, 15 de Diciembre de 1917.

EL GERENTE.

BANCO UNION COMERCIAL

El Registro de Transferencias de Acciones permanecerá cerrado desde esta fecha hasta el 14 del actual inclusive.

Santiago, Enero 4 de 1918.

CARLOS SALINAS G.
Director-Gerente.

BANCO UNION COMERCIAL

Cítase a los señores Accionistas a Junta General Ordinaria, para el Lunes 14 del actual, a las 5 P. M., en las oficinas del Banco.

Santiago, 4 de Enero de 1918.

JUAN ENRIQUE OPORTO,
Vice-presidente.

LIGA COMERCIAL DE SANTIAGO

JUNTA GENERAL

2.a Convocatoria

En cumplimiento del artículo 18 de los Estatutos de esta Institución, se convoca a Junta General de socios para el Martes 15 de Enero de 1918, a las 4 P. M., en el domicilio social, Bandera 97.

Esta Junta se celebrará con el número de socios que asista.

EL SECRETARIO.

La Hispano Americana

Compañía Internacional de Seguros Generales

En conformidad al artículo 18 de los Estatutos, el Registro de Transferencias de acciones quedará cerrado desde el 1.o hasta el 15 de Enero de 1918.

ALEJANDRO HIDALGO,
Director-Gerente.

Sociedad del Mercado de la Ve

Cítase a Junta General Ordinaria de Accionistas, que tendrá lugar el 14 de Enero, a las 4 P. M., en las oficinas de la Sociedad, Calle Bello esquina de Salas, con objeto de dar cuenta del Balance del año pasado.

Y cítase a los señores Accionistas a Junta General Extraordinaria, que se celebrará a continuación, con el fin de ratificar acuerdos del Consejo de Administración, sobre compra de propiedades y cesión de dos fajas de terrenos expropiadas por la Municipalidad.

Santiago, 5 de Enero de 1918.

EL PRESIDENTE.

milia, que tenía inteligencia y que la ha perdido, haciendo frases, que tenía salud y que la ha gastado haciendo la "noce" qui avait de la valeur et qui l'a semée a ne rien faire. Me queda en todo y para todo, fortuna, cierta práctica de la vida, una ausencia de prejuicios bastante completa, un alto desprecio por los hombres (comprendiendo también a las mujeres) un sentimiento profundo de la inutilidad de mis actos y una vasta tolerancia por la canallería general ..." Ese hombre al retratarse a sí mismo, retrató a toda la Europa de su tiempo. Esa es la humanidad que trajo la guerra. Amigos míos, no busquemos la causa en otra parte; la Europa estaba vieja y la guerra ha sido la fusta divina, puesta en manos del hombre que podía manejarla, el Kaiser hoy, Napoleón ayer...

Diciembre 22.

Tomamos de prisa el café, porque vamos a hacer larga jornada a caballo. Una sirvienta redonda, fresca y encarnada, guinda sabrosa de la estación, vierte el líquido obscuro en las tazas blancas. Un hijo de Adán le guiña el ojo, al descuido. ¡Gare! digo. Ello a mis le feu a la maison, en faisant flamber mon chauffeur. El marqués irónico añade: Por no parecernos al chauffeur de Madame, cuántas cosas agradables dejamos de hacer en el mundo! Partimos a todo escape "en volandas" devorando las largas carreteras polvorosas, al galope tendido de caballos árabes, flexibles y blandos. El marqués caracolea bizarro, haciendo juveniles piruetas de muchacho, en vacaciones escolares. Y luego, nos tendemos de bruces en la yerba fresca, bajo los árboles umbrosos de la montaña. ¡Vamos que las mujeres son tornadizas! Era Ud. una amazona de circo, hace un instante y ahora se ha vuelto un pingajo... —En la variedad está nuestra fuerza, respondo. ¿Piensa Ud, en lo que sería de mí, en este medio, sin la enorme vitalidad, de que me ha provisto la naturaleza y sin ese diabólico dón de ser simpática o repelente a voluntad? Es el secreto de magia que más adeudo a la vida. En vano habrá oído Ud. decir de su amiga las peores cosas que pueden atribuirse a un ser humano. Si yo quiero serle agradable, lo pongo tan cómodo junto a mí, que en un instante lo dejo encantado; y si por el contrario, viene Ud. predispuesto en mi favor, pero yo quiero molestarlo, le inspiraré tal fastidio y le seré tan odiosa, que no querrá Ud. ponerse al alcance de mi ojo en toda su vida. Dentro de esta seguridad, dejo maniobrar a mis enemigos y dormir a mis amigos. ¡Ya serán míos cuando me convenga! O ya me libraré de ellos cuando me plazca! De bruces y de codos en la tierra, se vuelve a la santa sinceridad que el mundo nos quita. Y ya que de codos y de sinceridades estamos, ¿ha encontrado Ud. en el mundo hombres peligrosos?—Me tira Ud. el cuarto a espadas del torero... Para ciertas mujeres, el hombre peligroso es el hombre de mérito, y el hombre de mérito no asedia una plaza fuerte durante años y años, porque tiene muchas cosas más interesantes que hacer. El campo de las conquistas fáciles no le interesa y el de las victorias definitivas le arredra!... Noto que Uds. las chilenas necesitan cortejos muy largos... Ca dépen... Los pueblos que se dedican a las mujeres decaen... Vea Ud., mientras los franceses amaban, los alemanes se armaban... Amaban, ¡ah, no! Noceaban, lo que es muy distinto. ¿A quoi tient la superiosité des anglo saxons? Al alcohol!... Sí, mi señora, el alcohol cambia las ideas: un hombre que cada tarde, gracias a la cerveza o al whisky, logra arrojar sus preocupaciones y del brazo de un camarada, se pasea canturreando Tralalá... ese hombre llegará a viejo, porque no se ha devorado a sí mismo. En cambio, yo soy un hombre a la antigua, que he traído a la tierra la cartera provista de billetes falsos. De nada vale ahora tener talento, porque lo suple la astucia, ni fuerza moral, porque también se suple con la simple habilidad.

—¿Cuáles son las personalidades prominentes de esta generación? Doña Delia Matte, por el perfecto dominio que posee sobre sí misma y entre los hombres, Luis Bareló... Ah, sí, éste por la fuerza enorme de su naturaleza. Si la suerte no lo asentó en dos pies firmes sobre el suelo, lo puso moralmente a plomo sobre la tierra. Mírele Ud. el cuello y la irradiación vital de su persona... Es uno de los tipos más genuinamente chilenos, fino, inteligente y posando por gracia el cinismo y la contradicción.

La siesta hace el paréntesis del día. Nos despertamos en una tarde de tormenta, cielo encapotado, viento de lluvia, atmósfera pesada y bochornosa. Vamos a tentar suerte en coche. El marqués toma las riendas y yo me instalo, encomendando la pelleja a San Benito. Siempre es así, ellos manejan y nosotras dirigimos... llevan el caballo en los puños, pero nosotras los traemos y los zarandeamos como a panderetas.

Caemos en casa de don Pío, Azúcar para los hombres y Azúcar para las mujeres. Nos toca cuecas que nos ponen castañuelas en el alma... Y en marcha... "¡Desvío acerca"! así en las carreteras como en la vida! ¡Cuánto más vale para los bríos ecuestres, llevar una botella de cerveza en el estómago que tener 500 años de abolengo a la espalda! ¿Verdad, marqués? El amigo no responde. El caballo las quiere emplumar con jinete y todo. Se ha enfadado ese animal y en tirar de las bridas a una bestia indómita, se gastan las energías de un gran historiador.

El mal tiempo amenaza, y el hidalgo castellano, teme al agua más que a una descarga de fusilería... ¡Como que de una bala se escapa, pero no de un reumatismo articular! A riesgo de matarnos en los hoyos, corremos y quedamos bajo techo en un periquete y a la luz de la lámpara se despierta el calor de la intimidad. La baronesa X! Sí tenía una voz cristalina de pajarillo nuevo, un rubor de doncella y un candor de reclusa. ¿Quién pudo imaginar ante la ingenuidad de aquel rostro, las tormentas de esa vida? Un marido muerto en duelo, otro suicidado y otro más allá en el manicomio. Son el diablo estas criaturas angélicas!

Y Pilar, tan dulce y candorosa, pasando los días en casa de modistas... que no la conocían... ¡ni de nombre! Y tantas otras, todas las siluetas bellas, que desfilan en las noches tristes de los hombres maduros ¡Sí, ellas! Todas las maldecidas, sin cuyo recuerdo no valdría la pena de hacerse lustrar las botas cada mañana por el criado.

Allons enfants..! que el placer del sueño compensa la amargura de la vigilia... Cae el telón de la vida al cerrarse nuestros párpados... De improviso, largos gemidos de perros, llenan de voces lúgubres la extensión del campo. Ladridos y aullidos que se responden ya lejanos, ya próximos... en un desconcierto atroz... Voces de la tierra baja que pasan rozando el suelo, instintos rastreros que se pronuncian. La naturaleza gime en una convulsión solemne... se agita en voces discordantes. Y luego la campana del trabajo, suena plañidera en la noche negra. Son las 4 1|2, salto del lecho para vagar y sorprender la aurora... Levemente la luz clarea la escena de un drama wagneriano. Creemos que van a aparecer figuras mitológicas, envueltas en el misterio de las sombras.—Ha mairugao demás la patrona... Avanzan bultos informes... Son las lecheras... Las trinadas de pájaros aislados, solitarios, aumentan, se propagan, pueblan el aire y forman una cúpula compacta de voces argentinas y alegres que cantan gloria al día que avanza... En el corral, los animales vacunos, los becerritos tiernos, mugen en sonoridades robustas y lentas ,haciendo las notas bajas de la sinfonía terrestre a los clarinetes alados que pueblan el cielo transparente. El horizonte se tiñe de colores de tan diáfana tenuidad, que parece el ropaje vaporoso de un hada, en que se superpusieran velos dorados, rosa, azul y malva... Sobre el oriente, las nubes arremolinadas se encienden, relampaguean, se tornasolan, cual vidrieras mágicas, de catedral inmensa... El himno de la vida crece, se hincha, prorrumpe y estalla en la magnificencia de la Luz que inunda los valles, mientras sube a las alturas, el hálito virginal de los campos dormidos... Han huído las estrellas y y reina soberano el Sol... Ha triunfado la vida. Es la hora del Angelus... y con los pastores decimos: Ave gratia Plena Natura Mater!

IRIS.

POLITICA

La crisis ministerial

EL SEÑOR PUGA BORNE EXPLORA LA SITUACION ANTES DE DAR RESPUESTA DEFINITIVA AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

EL MARTES PROXIMO OFRECE LA CAMARA DE DIPUTADOS UNA MANIFESTACION EN HONOR DE LOS SEÑORES IBAÑEZ, MUÑOZ RODRIGUEZ Y GARCES.

Diversas informaciones de la campaña electoral

La crisis ministerial

Como se anunció en la edición anterior, S. E. el Presidente de la República llamó antcayer a la Moneda al señor don Federico Puga Borne, ex-Ministro de Chile en Francia, con el objeto de confiarle la organización ministerial.

El señor Puga Borne se excusó por motivos de salud, pero ante la insistencia del Excmo. señor Sanfuentes, quedó de explorar la situación y dar más tarde una respuesta definitiva.

Al efecto, el señor Puga Borne se puso ayer al habla con algunos políticos y se dirigió por telégrafo al presidente del Partido Liberal señor Tocornal, que se encuentra en Viña del Mar desde hace algunos días.

El señor Tocornal le habría contestado en el sentido de que llegará esta noche o mañana temprano y que, entre tanto, podría consultarse con el vice-presidente señor Rivas Vicuña. El señor Puga Borne estuvo en casa de este caballero, pero no lo encontró. Hoy conferenciará con él.

Contrariamente, pues, a lo asegurado por algunos diarios, el señor Puga Borne no dió respuesta alguna al Presidente de la República.

La impresión general es que el señor Puga Borne se excusará definitivamente.

CAUSA DE TROPIEZOS'

La crisis tiende a ahondarse y a convertirse en una verdadera crisis política, especialmente por las exigencias del partido conservador En los círculos aliancistas se considera que ésta es la causa principal de las dificultades con que se tropieza para restablecer la normalidad en el Gobierno.

En honor de los srs. Ibáñez Muñoz R. y Garcés

Manifestación en la Cámara de Diputados

La mesa directiva de la Cámara de Diputados, de acuerdo con los comités parlamentarios de los diversos partidos políticos, ha invitado a sus miembros a un lunch para el Martes próximo, a las 5 P. M., en honor de los Ministros en Francia, Ecuador y Colombia, respectivamente, señores don Maximiliano Ibáñez, don Fidel Muñoz Rodríguez y don Julio Garcés, que en forma brillante han actuado durante largos años en el Parlamento.

Esta hermosa manifestación de compañerismo será ofrecida por el presidente de la Cámara, señor don Belfor Fernández. Han sido invitados también los señores Ministros de Estado.

GRAN
Realización
de novedades
y Artículos Científicos
aparentes para
REGALOS:
Biógrafos de salón con películas y vistas fijas.
Máquinas fotográficas: "Pilot", "Clincher", "Maxim", "Twink" y "Dandycam".
Accesorios para máquinas fotográficas.
Juegos de prestidigitación.
Prensas de madera para imprimir.
Juegos de carreras "Ascot"
Plumas automáticas.
Navajas de seguridad.
MERCERIA LUIS
A. UGARTE y Cía.
AHUMADA 219
648-8-a

DIPUTACION DE VALDIVIA

Por renuncia que por motivos particulares ha hecho don Domingo Matte Larraín de la candidatura a diputado por la provincia de Valdivia, numerosos elementos del Partido Liberal de esa provincia la han ofrecido al actual diputado por Valparaíso, don Enrique Bermúdez.

ASAMBLEA LIBERAL DE SAN CARLOS

Presidida por el señor Cortés y con asistencia de numerosos asambleistas celebró sesión la Asamblea Liberal de esa ciudad.

El secretario dió cuenta de que varias personas de la localidad y de las comunas han solicitado firmar los registros del Partido y después de un cambio de ideas, se acordó facultar a los presidentes y secretarios para formar la junta que debe calificar a los nuevos asambleistas.

Se nombró delegado de la Asamblea, ante el Directorio General, al señor Vicente Palacios W., no sólo para cumplir con una de las disposiciones reglamentarias, sino también porque la Asamblea está convencida de la necesidad que hay en defender los intereses del Partido Liberal en San Carlos ante el Directorio General.

La Asamblea acordó trabajar, desde luego, por tres candidatos a municipales y estudiar si existe la posibilidad de hacer triunfar un cuarto candidato. Se indicaron los nombres de los asambleistas señores Arturo Rodríguez, Fernando Rissetti, Alejandro Rodríguez, Eduardo Concha y Guillermo Cortés S., como candidatos a la futura Municipalidad, quedando presentados candidatos los señores Concha y Cortés.

La Asamblea estuvo de acuerdo en la necesidad que existe para que a la nueva Municipalidad, vayan personas animadas del espíritu de trabajo que es indispensable en los Municipios y ajenas a las luchas de partidos, acordando hacer campaña cerca de las otras colectividades políticas para que envíen a la futura Municipalidad a los hombres laboriosos y honorables que ellas poseen, en vista de estar el Partido Liberal, directamente interesado para que las entradas comunales se inviertan con espíritu de progreso y no con el de baja politiquería, ya que los miembros del Partido son los que pagan las mayores contribuciones.

Los asambleistas presentes hicieron ver, que los nuevos municipales no deben tener más compromisos dentro de la Corporación, que aquellos que les permitan desarrollar una administración de provecho y de progreso para la Comuna.

Después de cambiar ideas sobre la lucha senatorial, se pasó a nombrar a los delegados que han de representar a las Asambleas en la Tercera Convención de la Juventud Liberal, que va a celebrarse el 10 de Enero próximo en la ciudad de Valdivia. Recogida la votación, obtuvieron las más altas mayorías los señores: Vicente Palacios W., Guillermo Cortés y Eduardo Concha, con lo que se dió por terminada la sesión.

CANDIDATURA TORRES PINTO

Ha regresado del norte el candidato a diputado por la Agrupación de Serena, Coquimbo y Elqui, don José Dolores Torres Pinto, quien considera asegurada su elección.

PARTIDO BALMACEDISTA ALIANCISTA

En el Centro Claudio Vicuña se ha recibido la siguiente comunicación:

"Yungay, 1.o de Enero de 1918. —Tenemos el agrado de comunicar a Ud. que con fecha 25 de Diciembre del año pasado, se constituyó el directorio del Partido Liberal-Democrático Aliancista de este departamento y eligió el siguiente directorio:

Presidente, señor Francisco J. Cerda S.; vice-presidente, señor Luis San Cristóbal; secretario, señor Exequiel Sagredo; tesorero, señor Nicolás Román; directores: señores Juan de Dios Parra, Manuel Romero, Baudilio Rivera, Bautista López y Pedro León Zúñiga.

En el mismo acto se proclamó la candidatura a senador para el período de 1918 a 1924 del señor don Guillermo Edwards G. y para diputados a los señores don Zenón Urrutia Manzano y don Santiago Valdés E.

Lo que tenemos la honra de comunicar a Ud. para su conocimiento.

Saludan a Uds. muy atentamente sus afectísimos SS. SS.—J. Cerda S., presidente.—Exequiel Sagredo, secretario."

CANDIDATO A DIPUTADO POR QUILLOTA Y LIMACHE

El corresponsal en Valparaíso nos informa que don Alberto Acuña ha presentado su candidatura a diputado por la agrupación de Quillota y Limache.

Irá en el carácter de independiente. Llevará en las cédulas al señor Leoncio Valenzuela como candidato a senador.

CANDIDATURA ESCANILLA

Hoy Domingo se llevará a efecto en la Quinta Alhambra de la Av. Independencia, una asamblea política, organizada por los adherentes a la candidatura municipal del señor Diego Escanilla.

Se ha invitado a todos los que han firmado la adhesión y a los que simpaticen con esta candidatura.

EL MOVIMIENTO ALIANCISTA ENTRE LOS LIBERALES DEMOCRATICOS

El movimiento aliancista de los liberales democráticos, según informaciones que nos llegan por diversos conductos, no puede considerarse terminado. En la reunión celebrada por la junta ejecutiva de ese partido, el Viernes último, se dejó constancia en un acta de las opiniones de todos los presentes y de ella resulta que, con excepción del reducido grupo que encabeza el señor don Enrique Zañartu, todos los demás se manifestaron francamente partidarios de la unión de los partidos liberales.

Según informaciones que estimamos fidedignas, la misión del señor Balmaceda, que, como se sabe, ha sido el que ha encabezado el movimiento aliancista, tiene por principal objeto precisar la situación del partido liberal democrático en la Coalición, pues mientras este partido no recibe de parte de los conservadores, apoyo efectivo, en parte alguna, son los liberales democráticos los que aseguran el triunfo de los candidatos conservadores.

Además, en las provincias el movimiento aliancista sigue creciendo y de seguro que será difícil para los diputados contrariar a sus propios electores.

CENTRO RADICAL.—7.a COMUNA

Bajo la presidencia de don Rogelio Ugarte B. y con asistencia del secretario señor Alcibíades Sánchez J. y de la mayoría de sus miembros, celebró sesión anteayer el Centro de Propaganda Radical de la 7.a Comuna Maestranza.

Después de aprobar el acta de la sesión anterior, se estudiaron varios de los asuntos aún pendientes, como los referentes a la fundación de un club que sirva de lugar de reunión a la vez que de centro de propaganda. La comisión nombrada en sesiones anteriores para que estudiara este asunto, quedó autorizada para llevarlo a la práctica en el tiempo más breve posible.

El señor Jesús M. Gutiérrez hizo uso de la palabra para felicitar al presidente señor Rogelio Ugarte por su designación como candidato a municipal por Santiago y manifestarle la más franca y sincera adhesión a su candidatura.

El señor Ugarte agradeció el concurso que se le ofrecía y recomendó una vez más trabajar, no por un candidato determinado, sino por todos los que el partido presente.

El señor Botella hace indicación para que se funde un pequeño diario radical, como órgano del Centro de Propaganda de la 7.a Comuna. Sobre este particular se nombró una comisión.

VIDA SOCIAL

En la exposición de trofeos.— La hermosa fiesta de ayer tarde.—

Un público numeroso y distinguido, entre el que anotamos la presencia del señor Ministro de Francia y prestigiosas familias de la colonia, se dió cita en la Quinta Normal, con motivo de la fiesta que se celebró en la artística carpa arreglada exprofeso por el comité de los aliados, en la exposición de trofeos de la guerra europea que allí se exhiben.

Desde las 5 1|2, más o menos, la afluencia de asistentes fué en aumento hasta la hora en que se dió comienzo al acto anunciado.

La extensa carpa había sido profusamente arreglada y un número crecido de mesitas rodeaba el tablado levantado en el centro con el objeto de realizar allí los números anotados en el programa.

Reinaba un ambiente de familiaridad que dió un carácter especial a esta simpática fiesta.

A las 6 1|2 se dió comienzo al acto, con una preciosa composición musical ejecutada por la conocida orquesta que dirige el maestro Córdova, con su personal de músicos colombianos.

A continuación vinieron los números de canto, en que tomaron parte los artistas señores Martínez, Castel y la conocida cantante nacional señorita Aída Cuadra.

Todos fueron entusiastamente aplaudidos y obligados a repetir sus números.

El distinguido miembro de la colonia inglesa, Mr. Jones, cantó varias canciones populares chilenas, siendo ovacionado con espontaneidad por el inmenso público.

Finalmente, el artista Demo's, que con tanto éxito está actuando en el Teatro Paraíso, cantó preciosas canciones patrióticas francesas.

Cerca de las 8 de la noche, el público comenzó a retirarse, llevando en el ánimo una gratísima impresión.

—La exposición sigue siendo muy concurrida y su clausura se llevará a efecto en algunos días más.

Fiesta de beneficencia.—

Un grupo de distinguidas señoras y señoritas de nuestra sociedad, tomando en consideración las varias insinuaciones de parte de algunos respetables caballeros de Santiago, en el sentido que dediquen una vez más sus nobles esfuerzos en pro de los desgraciados de la fortuna y muy especialmente de los presos, que, por el hecho sólo de ser tales, casi nadie se preocupa de ellos, preparan en estos momentos una gran fiesta social en las terrazas y teatro Paraíso del Cerro Santa Lucía, y que se llevará a cabo la noche del próximo Miércoles 9 de los corrientes.

El señor Ramón del Barrio, administrador del teatro Paraíso, ha dado toda clase de facilidades a las damas organizadoras de la fiesta de beneficencia y cederá parte de las entradas para auxiliar con vestuario a aquellos presos más necesitados del Presidio Urbano y que por no tener trabajo en los talleres, no pueden costeárselo.

En cuanto a la fiesta, satisfará ampliamente a la concurrencia, quien abonará sólo dos pesos por derecho a entrada. Habrá festival de bandas, varietés a cargo de la simpática artista Pepita Sirvent y la elegante pareja Germaine-Demo's, cuya actuación de estos últimos en la recordada kermesse del 1.o mereció los elogios cariñosos del público asistente. Fuera de estos números, habrá igualmente carpas de ruleta, buffet de refrescos a precios corrientes, caballitos de Monsieur Hispa y dos sitios de baile a ambos costados de la terraza, parte esta última esencial para nuestra juventud.

Las entradas estarán a venta desde mañana a medio día en las confiterías Olympia, Palet y comisiones particulares.

Corso de flores en Ñuñoa.—

Hoy debe verificarse en Ñuñoa el corso de flores que anualmente organizan en esa localidad distinguidas damas de nuestra sociedad.

Dado el entusiasmo que existe entre las familias veraneantes en ésa, en los Guindos y en Macul, y si a esto se agrega el hermoso aspecto de los jardines de la Avenida Central donde éste se llevará a efecto, es de presumir un éxito halagador.

Matrimonios.—

En San Bernardo se ha concertado el matrimonio del señor Luis Alberto Morales G. con la señorita Berta Berríos Feliú.

—Se ha concertado el matrimonio de la señorita Ivona A. Payen Trelliart con el señor Carlos E. Jofré C.

—Se ha concertado el matrimonio del señor Juan Rafael Grez Muñoz, con la señorita Inés Fernández Montalva.

Hizo la visita de estilo el señor Guillermo Grez Muñoz.

Señorita Amalia Candela L., cuyo matrimonio con el señor don Luis Valenzuela Arís, se efectuará hoy, a las 11 A. M., en el Sagrario

Almuerzo.—

El señor don Alberto Mackenna Subercaseaux ofrecerá hoy un almuerzo en su fundo a un grupo de sus amigos.

Rodeo a la chilena.—

Hoy se verificará en el fundo Lo Matta, comuna de Las Condes, de propiedad del señor Aurelio González, un gran rodeo, al que asistirán numeras personas de Santiago, y gran número de agricultores de las propiedades vecinas.

Muerto en la guerra.—

Se ha recibido la noticia de la muerte del señor Eugenio Morese, acaecida en Italia.

El señor Morese ha muerto a consecuencia de las heridas que recibiera en la jornada del Carso en Agosto de 1917, en donde se distinguió por su valor y patriotismo.

Hoy, a las 10 1|2, se dirá en la Gratitud Nacional una misa en sufragio de su alma, a la cual se ruega la asistencia de sus amigos, parientes, y de la colonia en general.

Fallecimientos.—

Después de larga y penosa enfermedad ha dejado de existir en Buines, a una avanzada edad, la respetable señora doña Rosario Poblete v. de Zúñiga.

—Víctima de un ataque cerebral ha fallecido anoche el señor Rómulo Cordero C., antiguo y meritorio empleado de los Ferrocarriles del Estado.

Los funerales se efectuarán hoy en la mañana privadamente.

Enfermos.—

Continúa gravemente enfermo el señor Nemesio Antúnez C.

—Desde el Domingo guarda cama el doctor Pedro N. Cabezón.

Operación.—

Don Agustín J. Prieto ha sido operado por los doctores señores Lobo Onell, Calvo Mackenna y Bisquertt. Su estado es satisfactorio.

Bautizo.—

En la parroquia de La Estampa fué bautizado Mario Guillermo Navarro Vergara, hijo del señor Silvestre Navarro N. y de la señora Berta Vergara G.

Sirvieron de padrinos don Luciano Navarro A. y la señorita Virginia Navarro N., representada por la señorita Eufemia Vergara G.

Viajeros.—

Han llegado de Tacna los señores Samuel González Julio y Nicanor Silva Silva.

—De Valparaíso vino ayer don Octavio Señoret Silva.

—A Valparaíso partió el señor Enrique Rodríguez Mac-Iver.

—Regresó a Talca el señor Armando Fuenzalida Feliú.

—Al sur partió ayer el señor Luis Echenique Zegers.

—Mañana parte a su hacienda San Juan el señor Luis González Edwards y familia.

—En la próxima semana parte a su fundo en Puangue, el señor Manuel Cruzat Vicuña, y señora.

—Al Tollo parte hoy el señor Carlos Besa.

—Próximamente parten a Viña del Mar el señor Rafael Cañas, señora y familia.

—A su fundo Collico, en Ñuble, parte la familia Zañartu Urrutia.

—Ha partido a su fundo Buen Retiro la familia Pinochet Alvis.

—Al fundo La Isla, en Temuco, ha partido el señor Eduardo Rosselot.

—A Constitución parte hoy el señor Andrés Vásquez Oelssen.

—De Antofagasta regresó el señor Rolando Hurtado Vergara.

—A Constitución partirán próximamente los señores Eduardo y Eugenio Fuenzalida Fuenzalida.

—En el mismo punto se encuentra la familia Opazo Moreno.

—De Calera llegó hoy el señor Luis Pizarro Montiel.

—A su hacienda Peñuelas ha partido don Ruperto Bahamonde, señora y familia.

—A Concepción partió la señorita Adela Ruiz.

—Hoy se dirigen a Constitución el señor Jovino Novoa y señora Julia Rojas de Novoa y familia y la señorita Inés Rojas Sánchez.

—Se encuentra enfermo en Polpaico don Santiago. Covarrubias Campino.

Viajera distinguida.—

Desde el primero de Enero se encuentra en Santiago la distinguida señora argentina doña Adela Ugarte de Bianchi, extensamente relacionada con varias familias chilenas.

La señora Ugarte de Bianchi permanecerá en Chile hasta fines de Abril.

Veraneantes.—

En Viña del Mar:

Señor Sergio Irarrázaval y familia, Lynch de Peña, Patricio Aldunate y familia, Eduardo Matte y familia, Sara Herrmann de Marín y familia, Eduardo Matta Tagle, Dr. Carlos Ugarte y familia, Rafael Echevarría y familia, Julio Zegers, Luis Tagle Velasco y familia, Jorge Hermann, Juan Hudson, Carmen B. de Olea y familia, Francisco Prado Amor, y familia, Javier Eyzaguirre y familia, Julio Pra y señora Balmaceda de Pra e hijos, José Luis Riesco Larraín y familia, Domingo Tocornal y familia, Tomás Tocornal y familia, señora Pinto de Bascuñán, señorita Isabel Alamos, Arturo Sierra y familia, Manuel A. Garretón, señora Otaegui de Ugarte, Fernando Blanco y familia, Javier Echazarreta y familia, Vicente Reyes y familia, Carlos Balmaceda, José Bernales y familia, Víctor M. Zañartu y familia, Roberto Moragas y familia, Max Errázuriz y familia, señorita Zoila Moreno, señora Rivera de Saavedra y familia, Enrique Cousiño y familia, Luis Casanueva y familia, Ricardo Larraín Bravo y familia, Guillermo Edwards y familia, María Edwards de Errázuriz, Ismael Edwards y familia, Toro Gómez y familia, familia Reyes Lastra, Guillermo Amunátegui y familia, Luisa Blanco de Valdés y familia, Eduardo Puelma y familia, Guillermo Pérez de Arce.

En Cartagena:

Señor Abdón Cifuentes y familia, Andrés Lira y familia, Santiago Viñeta y familia, Ramón Valdés y familia, Guillermo Fóster y familia, Salvador Bustos y familia, Alberto Ruiz Tagle y familia, Ernesto Palacios y familia, Alfredo Calvo y familia, Oscar Valenzuela y familia, David Toro Melo y familia, A. Navarrete, Leopoldo Urrutia y familia, Alejandro Menares y familia, Rubén Guevara y familia, Estéban Belloni y familia, Joaquín Luis Errázuriz y familia, Pedro Errázuriz y familia.

En Valparaíso:

Elena Lyon de Pereira, Ana Rosa de la Barra, Luis Cerveró, Teresa B. de Ossandón, señorita Pilar García, señorita Juana Rosa Tagle, señor Víctor Bobillier, Ernesto Caballos y familia, A. Poblete Cruzat y familia, Rafael Prieto y familia, Carlos Herrmann y familia, Luis Rodríguez y familia, Luis R. Sotomayor, Juan Marshall, Jorge Schroeders, Juan de Dios Vial y familia.

HOTEL TALCA :: TALCA
CASILLA 48.
S-U-C-U-R-S-A-L E-N C-O-N-S-T-I-T-U-C-I-O-N
CASILLA H
Son los mejores establecimientos en la zona central, a juicio de su distinguida clientela.
JOSE A. GUTIERREZ,
Propietario.
2150-18-a

OCASION:
LA BOTERIA PEPAY
realiza varios lotes de calzado y medidas rezagadas a menos precio que el costo.
GRAN REBAJA de precios durante quince días, sobre toda la existencia de calzados hechos.
SAN ANTONIO 53.
2158-7-a

A. Chiriboga Navarro
DENTISTA
Ausente hasta el 10 de Febrero.
CATEDRAL 1290
3-b

VERANEANTES
El Depósito de Galletas Finas
de Mc. KAY
PUENTE 544, frente al CORREO CENTRAL :-: TELEFONO INGLES 500
en el deseo de facilitar a sus clientes el proveerse de sus artículos antes de salir a veranear, ha surtido selectamente sus departamentos, y acordado hacer una rebaja considerable en sus precios.
Todo pedido para fuera de Santiago, se remite directamente en inmejorables condiciones.
Se atiende con preferencia todo pedido por mayor.
393-6-a

En los climas cálidos
la
Harina
Lacteada
Nestlé
Es el alimento más recomendado para las guaguas.

Piorrea Alveolar
LUIS LAGOS Z.
Dentista
Tratamiento moderno y eficaz de la Piorrea Alveolar (encías irritadas, supuración y dientes flojos) por el especialista C. H. Molina, Moneda 1312.

Damas
Hermosas
¿Queréis tener un cutis fresco y encantador? Usad la famosa Crema de la Reina de Hungría de Werck y la incomparable
Leche ideal de Werck

PARA EL TOCADOR Y EL BAÑO